

U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA.

UAM-IZTAPALAPA
CSH
Lic. Psicología Social

LA IDEOLOGIA DEL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD.
ESTUDIO EXPLORATORIO DE UN CASO.

SEMINARIO DE INVESTIGACION II.

ASESORES: ANNE REID Y CARLOS MARQUIS.

✓ ALUMNO: JORGE VILLALPANDO FIERRO.

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA-UNIDAD IZTAPALAPA.

1980

INTRODUCCION	U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA	1
PRIMERA PARTE: DISEÑO DE LA INVESTIGACION		
I. MARCO TEORICO.		4
A. MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA, FORMACION SOCIAL CAPITALISTA Y FORMACION SOCIAL DEPENDIENTE.		4
B. TEORIA MARXISTA DE LA IDEOLOGIA.		7
C. MARGINALIDAD.		20
D. DESARROLLO DE LA COMUNIDAD.		25
E. EL CAMPESINO.		30
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.		36
III. METODOLOGIA.		39
SEGUNDA PARTE: SAN ILDEFONSO: UN PROYECTO DE DESARROLLO DE LA COMUNIDAD.		
I. DESCRIPCION Y PROBLEMATICA DE SAN ILDEFONSO.		43
A. ECONOMIA.		44
B. DEMOGRAFIA.		47
C. NIVELES DE VIDA.		48
D. SERVICIOS PUBLICOS.		50
E. INSTITUCIONES SOCIALES.		51
F. ESTRUCTURA POLITICA.		52
G. COSTUMBRES Y VALORES.		53

II. EL APARATO DE DESARROLLO DE LA COMUNIDAD.	57
III. EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD EN SAN ILDEFONSO.	61
CONCLUSION.	75
APENDICE: GUIA DE ENTREVISTA.	78
BIBLIOGRAFIA.	80

INTRODUCCION

La problemática que viven las formaciones sociales latinoamericanas ha originado la elaboración de gran cantidad de estudios. Entre éstos podemos señalar: unos que persiguen analizar los conflictos entre clases: guerrillas, huelgas, invasiones de tierra; otros que exponen y analizan las políticas económicas de los gobiernos latinoamericanos para salir del "subdesarrollo"; algunos más que destacan las características de las condiciones de existencia de su población: explosión demográfica, analfabetismo, insalubridad, migración del campo a la ciudad, pobreza, desnutrición. En estos estudios se exhiben tendencias ideológicas a favor o en contra del sistema. Se cuestiona o justifica el estado de cosas. Por lo cual podemos indicar que la realidad latinoamericana involucra en la actualidad a los estudiosos de las ciencias sociales, tanto para preservar el statu quo como para cambiarlo.

El objetivo de la presente investigación consiste en analizar, con ayuda de algunos elementos de la teoría marxista de la ideología, las prácticas sociales comunitarias que algunas instituciones han venido realizando en México. En nuestra opinión, estas tareas comunitarias buscan principalmente reafirmar el consenso entre los sectores marginales campesinos. Esto es, llevar a los campesinos marginados una de las concepciones del mundo dominantes en la formación social latinoamericana: la ideología del desarrollo.

En México hemos venido observando que casi todas las instituciones del sector público han implementado programas de desarrollo de la comunidad en gran cantidad de poblaciones rurales. Los objetivos de estas tareas son, según ellos, realizar cambios profundos en las comunidades rurales

en función de un proyecto de desarrollo. Cambios que sentarán las bases del "progreso económico y social".

En el análisis del desarrollo de la comunidad utilizaremos principalmente los conceptos de hegemonía e ideología. Los autores en los que nos basamos para la elaboración de nuestro marco teórico: la teoría marxista de la ideología, son, entre otros, Marx, Engels, Gramsci y Althusser.

En la primera parte del trabajo exponemos el diseño de la investigación que incluye el marco teórico, el planteamiento del problema y la metodología. En la segunda, analizamos la ideología de un grupo de desarrollistas comunitarios, el aparato ideológico que los sustenta y las tareas comunitarias que están desarrollando en la comunidad indígena de San Ildefonso. Para facilitar el análisis hemos dividido esta segunda parte en tres apartados: descripción y problemática de San Ildefonso, el aparato de desarrollo de la comunidad y el desarrollo de la comunidad en San Ildefonso.

En el pueblo de San Ildefonso, localizado en el Estado de Hidalgo, un grupo de promotores inició, hace aproximadamente dos años, las tareas de desarrollo de la comunidad. Desde entonces, una institución del sector público, la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, ha coordinado estas actividades. En el marco que proporciona el poblado de San Ildefonso, nos proponemos explorar estas prácticas sociales institucionalizadas, a través de dos métodos de investigación: un estudio de caso y un estudio de campo.

PRIMERA PARTE
DISEÑO DE LA INVESTIGACION

I. MARCO TEORICO.

El marco teórico que a continuación expondremos está sustentado principalmente en la teoría marxista de la ideología, la cual forma parte de un todo orgánico denominado teoría marxista de la sociedad.

Con la finalidad de conectar, en un plano más general, la problemática de la realidad ideológica, y, por lo tanto, nuestro objeto de estudio -el desarrollo de la comunidad en una formación social dependiente-, con la teoría marxista de la sociedad, haremos referencia brevemente a los conceptos de modo de producción capitalista, formación social capitalista y formación social dependiente.

Haciendo un pequeño paréntesis, diremos que en la actualidad existe toda una discusión en torno a estas nociones. Nuestra pretensión no es involucrarnos totalmente en ella. Más bien pretendemos precisar los conceptos citados, con el fin de establecer el significado que para nosotros tienen y que en adelante habremos de usar.

A. MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA, FORMACION SOCIAL CAPITALISTA Y FORMACION SOCIAL DEPENDIENTE ¹.

Los conceptos teóricos modo de producción capitalista, formación social capitalista y formación social dependiente se refieren, el primero a un objeto abstracto y los otros dos a objetos concretos.

1 V. en relación con los dos primeros conceptos a Luis Althusser. La filosofía como arma de la revolución, pp. 71-78; y en relación con el tercero a Theotonio Dos Santos. Imperialismo y dependencia, p. 299.

La noción modo de producción capitalista, caracterizada por determinadas relaciones sociales de producción y explotación, nos permite la explicación del sistema capitalista en un nivel bastante general de abstracción. Este concepto, además, hace referencia a una estructura global, compuesta por estructuras regionales: la economía, la política y la ideología. Lo que distingue al modo de producción capitalista de otros modos de producción precapitalistas es que, en última instancia, la estructura dominante y determinante en las relaciones sociales es la estructura económica.

Por otra parte, el modo de producción capitalista está conformado internamente por la estructura económica que sirve de base a las superestructuras política e ideológica. En el plano de estas superestructuras, la ideología funciona como un nivel necesario y está representada por la ideología de la clase dominante.

En el apartado que dedicaremos a la teoría marxista de la ideología nos detendremos a exponer en forma más sistemática las características esenciales de esta estructura. De momento, únicamente diremos que la realidad ideológica es una estructura necesaria del modo de producción capitalista.

El concepto de formación social capitalista permite explicar a una sociedad capitalista históricamente determinada. Las formaciones sociales capitalistas están constituidas como "totalidades orgánicas" que comprenden, también, tres niveles necesarios para su existencia: la economía, la política y la ideología. Estos están íntimamente relacionados, pero en determinados momentos cada uno de ellos goza de autonomía relativa respecto a los demás; es decir, cada estructura es capaz de determinar a los sujetos que le están sometidos. De lo cual podemos desprender que la estruc-

tura ideológica es una realidad objetiva, independiente de la subjetividad de los hombres que le están sometidos; una estructura capaz de determinar, que goza de cierta autonomía con respecto a la política y a la economía.

Por otra parte, en el seno de las sociedades capitalistas históricamente determinadas, encontramos la coexistencia y combinación de diversos tipos de relaciones de producción, de poder e ideológicas. Lo cual le da a esta formación social características propias. En esta formación social, asimismo, dominan las relaciones de producción y poder propios de la clase capitalista dominante; que se impone e imprime su carácter a otras formas de producción con las que coexiste en el seno de la sociedad.

Como formación social dependiente se designa a aquella formación social capitalista donde se presenta un desarrollo desigual y combinado: sociedad en la que coexiste el régimen capitalista de producción con otros u otros regímenes de producción precapitalistas. El desarrollo en estos países está condicionado por las relaciones de dependencia económica, política e ideológica, que guardan con los países centrales o hegemónicos.

B. TEORIA MARXISTA DE LA IDEOLOGIA.

Destut de Tracy utilizó por primera vez el concepto de ideología, al iniciarse el siglo pasado, como elemento central de su teoría genética de la formación de las ideas. En su obra Elementos de ideología expuso, congruente con los planteamientos en torno a la sensación de Condillac y Locke, la génesis, el desarrollo y las relaciones entre sí de las ideas. Su tratado estaba dirigido sobre todo a la educación ².

Varios años después, Marx y Engels incorporaron este concepto ³ a un cuerpo teórico más amplio: la teoría marxista de la sociedad, y le dieron sus connotaciones actuales para explicar determinados fenómenos superestructurales que se manifiestan en las formaciones sociales capitalistas.

Antes de entrar de lleno en la explicación de la superestructura ideológica que es la que nos interesa mostrar, haremos un paréntesis en la exposición para referirnos a un problema teórico muy frecuente en nuestros días en los análisis de las sociedades.

Ha existido una tendencia entre algunos teóricos marxistas tradicio-

2 Armando Cassigoli. Conocimiento, sociedad e ideología, p. 36.

3 I. Blauberg et al. Diccionario marxista de filosofía, p. 159. En este diccionario definen a la ideología de la siguiente manera:

" Ideología (del griego idea, aspecto, imagen, concepto, y logos, teoría). Sistema de puntos de vista e ideas sociales. Tienen que ver con ella las opiniones políticas, la conciencia jurídica, la moral, la filosofía, la religión. Siendo una parte de la conciencia social, la ideología tiene su base en las condiciones de la vida material de la sociedad, refleja las particularidades del régimen económico. En la sociedad dividida en clases la ideología reviste inevitablemente un carácter de clase. La ideología dominante en la sociedad es la de la clase que gobierna /.../".

nales a subvalorar el papel de las superestructuras política e ideológica en el desarrollo histórico y a buscar la explicación de este último exclusivamente en la estructura económica de las sociedades. Conviene recordar que cada formación social es una totalidad orgánica, cuyas estructuras se determinan e influyen unas a otras; de tal suerte que si damos mayor peso en los análisis sociales a uno u otro nivel caeremos en errores teóricos. Por ejemplo, algunos teóricos marxistas tradicionales han incurrido con frecuencia en el fenómeno denominado economicismo⁴. Dentro de esta concepción los fenómenos sociales se analizan preponderantemente por sus determinaciones económicas, y se niega eficacia a las superestructuras, reduciéndolas a meras apariencias e ilusiones. Las formas del economicismo implican, pues, una ausencia de comprensión de la autonomía de las superestructuras: política e ideología; las cuales son subordinadas, dentro de esta concepción, a la economía.

Antonio Gramsci fue el primero, sin duda, en emprender una crítica completa y radical del economicismo. Para él, las superestructuras juegan un papel importante en el proceso histórico, no son un reflejo mecánico de la estructura económica⁵. Texier, citándolo, afirma que "es una contradicción teórica separar la calidad de la cantidad, la libertad de la necesidad, la ideología de la economía"⁶.

Después de lo arriba expuesto podemos aseverar, por una parte, que la ideología es una estructura dotada de eficacia propia que goza de una autonomía relativa con respecto a la estructura económica y a la política, y, por otra, que el nivel ideológico representa una realidad objetiva, indis-

4 V. Antonio Gramsci. Notas sobre Maquiavelo, sobre ..., p. 68.

5 Loc. cit.

6 J. Texier. Gramsci, teórico de las superestructuras, p. 14.

pensable a la existencia de una formación social.

Marx y Engels fueron los primeros en proporcionarnos los elementos para una teoría de la ideología, precisamente en la Ideología alemana. Aunque los propósitos de esta obra eran llevar a cabo una crítica, desde el marco que proporcionaba la concepción materialista de la historia, al punto de vista ideológico de la filosofía alemana posthegeliana, subyace en ella la explicación de la realidad ideológica. Allí nos exponen que "la producción de la conciencia, las ideas y las concepciones queda, en principio, directa e íntimamente ligada con la actividad material y las relaciones materiales de los hombres. Son los hombres los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres reales, activos, condicionados por un desarrollo determinado de sus fuerzas productivas y de las relaciones que les corresponden"⁷. Las ideas, las representaciones y los pensamientos de los hombres no tienen una existencia autónoma, no cobran vida espontáneamente y se imponen a los sujetos que las comportan, sino que son un reflejo de las relaciones materiales entre los hombres.

En las sociedades divididas en clases, la clase dominante "se ve obligada a presentar sus intereses como los intereses comunes a todos los miembros de la sociedad, a dar a sus ideas la forma de universalidad y presentarlas como únicas, racionales y universalmente válidas"⁸.

Después de Marx y Engels, Gramsci y Althusser son, entre otros, quienes mejor han desarrollado la teoría de la ideología. Sus análisis han contribuido a replantear la importancia del papel de las superestructuras en

7 C. Marx y F. Engels. La ideología alemana, p. 36.

8 Ibid., pp. 80-81.

toda sociedad. Por lo tanto, sus concepciones de los fenómenos superestructurales y de la ideología, especialmente, que incluyen los planteamientos básicos de Marx y Engels, son las que utilizaremos aquí para elaborar el marco teórico en relación con nuestro objeto de estudio: el desarrollo de la comunidad en las formaciones sociales dependientes.

Es un hecho que Gramsci y Althusser difieren en algunos puntos de sus concepciones en torno a las superestructura ideológica. No pretendemos aquí clarificar dichas concepciones, ya que no es objeto del presente trabajo realizar esta tarea, sino que indicaremos someramente los puntos de contacto de sus teorías de la ideología. Gramsci, desde luego, se inclinó más por el aspecto político de los fenómenos ideológicos; mientras que Althusser, sin descuidar este aspecto (la lucha de clases), se ha centrado en la explicación esencial de la estructura ideológica.

Gramsci contribuyó a esclarecer el papel de las superestructuras jurídico-política e ideológica, mediante su aportación del concepto de hegemonía. Esta noción nos permite entender a la superestructura de una "sociedad nacional" como una unidad; es decir, en su concepción los fenómenos superestructurales revisten necesariamente características políticas e ideológicas: todo fenómeno ideológico es, a la vez, político. Esto no significa que la política y la ideología no puedan en determinado momento gozar de cierta autonomía una con respecto de la otra.

" El concepto de hegemonía -dice Gramsci- define las relaciones entre la clase dirigente y el conjunto de las clases aliadas /.../". Un grupo es dirigente de los grupos afines y aliados, y dominante de los grupos adversarios, a los que tiende a "liquidar" o a someter aun mediante la fuerza armada⁹. Asimismo, "la hegemonía es expresión de una relación or-

9 Gramsci. Op. cit., pp. 18-19.

gánica, de una dirección intelectual y moral, mediante la cual las masas se sienten permanentemente ligadas a sus organizaciones de clases, es decir, la hegemonía significa la formación de una voluntad nacional popular"¹⁰.

A partir de lo antes expuesto podemos dar una definición de ideología. Entendemos por ideología un conjunto de representaciones, una concepción del mundo que tiene por función social la dirección, el dominio y el control ejercido por una clase hegemónica sobre las clases aliadas u opuestas a sus intereses, sobre las clases desposeídas o explotadas.

Esta concepción del mundo conformada por un conjunto de representaciones ideológicas, representa a una ideología "orgánica" que domina sobre la sociedad nacional y que es resultado de la fusión de las representaciones dominantes, proporcionadas por el grupo social hegemónico, con las representaciones de los grupos aliados y opuestos. Estas últimas representaciones ideológicas son articuladas por el sistema ideológico dominante en la sociedad nacional.

En una sociedad dada los hombres participan en actividades económicas y políticas. Como señala Althusser:

Los mismos hombres participan en otras actividades, actividad religiosa, moral, filosófica, etc., sea de una manera activa, por medio de prácticas conscientes; sea de una manera pasiva y mecánica, por reflejos, juicios, actitudes, etc. Estas últimas actividades constituyen la actividad ideológica, y son sostenidas por una adhesión, voluntaria o involuntaria, consciente o inconsciente, a un conjunto de representaciones y creencias religiosas,

10 Ibid., p. 19.

11 L. Althusser. La filosofía como arma de la revolución, p. 47.

morales, jurídicas, políticas, estéticas, filosóficas, etc., que forman lo que se llama el nivel de la ideología"¹¹.

Una formación social capitalista, determinada históricamente, involucra un cierto modo de vivir y de pensar, una concepción del mundo

... defendida en la sociedad y sobre la cual se fundan las preferencias, los gustos, la moral, las costumbres, el buen sentido, el folklore y los principios filosóficos y religiosos de la mayoría de los hombres vivientes en aquella sociedad. Este modo de ser y de actuar de los hombres, de los gobernados, es el puntal más importante del orden constituido; la fuerza material es una fuerza de reserva para los momentos excepcionales de crisis. Por norma, el dominio de la clase dominante se funda sobre aquellas fuerzas que se pueden llamar 'espirituales', vale decir sobre una adhesión de los gobernados al tipo de sociedad en la cual viven, al modo de vida de aquel orden de vida social, es decir, sobre el consenso"¹².

La ideología no sólo sirve a los hombres como una visión del mundo, sino que en las sociedades de clases tiene, también, una función social que cumplir; y ésta es, precisamente, mantener la hegemonía de la clase que detenta el poder de estado sobre los grupos sociales explotados. Por lo anterior, podemos hablar de una ideología dominante. Marx y Engels, por su parte, nos dicen que "las ideas dominantes de la clase dominante son en cada época las ideas dominantes, es decir, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad resulta al mismo tiempo la fuerza espiritual dominante"¹³.

12 Giuseppe Tamburano cit. por José M. Aricó en el prólogo de la obra citada de Antonio Gramsci, p. 18.

13 Marx y Engels. Op. cit., p. 78.

La ideología, dice Althusser, está:

destinada ante todo a asegurar la dominación de una clase sobre las otras y la explotación económica que le asegura su preeminencia, haciendo a los explotados aceptar como fundada en la voluntad de Dios, en la 'naturaleza' o en el 'deber' moral, etc., su propia condición de explotados. /.../ la ideología /.../ es útil también a los individuos de la clase dominante, para aceptar como 'deseada por Dios', como fijada por la 'naturaleza' o incluso como asignada por un 'deber moral' la dominación que ellos ejercen sobre los explotados; les es útil, pues, al mismo tiempo y a ellos también, este lazo de cohesión social, para comportarse como miembros de una clase, la clase de los explotadores¹⁴.

La hegemonía de la clase dominante es ejercida a través del aparato de estado, al cual define Gramsci mediante la siguiente fórmula:

ESTADO = SOCIEDAD POLITICA + SOCIEDAD CIVIL

Vale decir, hegemonía revestida de coerción. El estado aparece aquí en diferentes momentos: como aparato gubernativo, y como aparato "privado" de hegemonía o sociedad civil¹⁵.

En la organización de la cultura juega un papel importante el aparato de estado. "Cada estado -según Gramsci- es ético en cuanto una de sus funciones más importantes es la de elevar a la gran masa de la población a un determinado nivel cultural y moral, nivel (o tipo) que corresponde a las

14 Althusser. Op. cit., p. 52.

15 Gramsci. Op. cit., pp. 165-165.

necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas y, por consiguiente, a los intereses de las clases dominantes"¹⁶. Esta tarea educativa del Estado se realiza a través de la sociedad civil, la cual "opera sin 'sanciones' y sin 'obligaciones' taxativas, más no deja por ello de ejercer una presión colectiva y de obtener resultados objetivos en la formación de las costumbres, las maneras de pensar y de obrar, la moralidad, etc."¹⁷. Las organizaciones privadas 'educan', pues, a la gran masa de la población con la finalidad de incorporar a cada individuo al hombre colectivo; de esta manera obtienen "su consentimiento y su colaboración, haciendo que la necesidad y la coerción se transformen en 'libertad'"¹⁸. La sustancia en la organización de la cultura por parte del estado ético es la crítica del pasado, con la tendencia a hacer olvidar y a destruir las concepciones del mundo dominadas.

En la concepción sobre las organizaciones privadas encontramos uno de los puntos de contacto entre Gramsci y Althusser. Para Gramsci estas organizaciones forman el nivel superestructural de la "sociedad civil" y definen a la estructura hegemónica de un grupo social dominante. Uno de los objetivos principales de este conjunto de instituciones es la búsqueda del consenso en la sociedad nacional. Esta función define al estado hegemónico, ético, organizador de la cultura nacional. Althusser incluye a estas organizaciones "privadas" dentro del concepto de aparatos ideológicos de estado. El conjunto de estos últimos define a la estructura ideológica de una

16 Ibid., p. 161.

17 Ibid., p. 112.

18 Loc. cit.

formación social determinada.

Veamos detalladamente la relación que establecen Gramsci y Althusser entre el aparato hegemónico y el estado.

La ideología manifiesta su existencia y efectos, en tanto realidad objetiva, en la sociedad entera; "tiene una existencia material y, /.../ lejos de ser un conjunto de realidades espirituales, se encuentra siempre materializada en prácticas"¹⁹ ideológicas que se elaboran y se difunden a través de una estructura material e institucional.

La hegemonía de un grupo social sobre toda la sociedad nacional es ejercida a través del aparato de hegemonía del grupo dirigente, el cual está conformado como una organización cultural e intelectual. Este aparato hegemónico incluye a las llamadas organizaciones privadas, como la iglesia, los sindicatos, las escuelas, etc ²⁰. Este conjunto de organizaciones privadas constituyen en su totalidad el plano superestructural denominado "so-
ciedad civil".

Es a través de la estructura ideológica que la clase dominante ejerce su hegemonía política y social. La clase hegemónica proporciona mediante la estructura ideológica, un sistema de valores y representaciones (visión del mundo) a los grupos sociales subordinados. En los aparatos ideológicos de estado es donde se manifiesta la naturaleza material de las representaciones ideológicas. Los aparatos ideológicos de estado son "un cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones precisas y especializadas"²¹. Estas instituciones pueden ser

19 Chantal Mouffe. Hegemonía e ideología en Gramsci, p. 76.

20 Gramsci. Op. cit., pp. 17 y 155.

21 Louis Althusser. Ideología y aparatos ideológicos, p. 11.

públicas o privadas y su presencia obedece a la necesidad de reproducir las relaciones de producción que en última instancia son relaciones de explotación.

Los aparatos hegemónicos funcionan preponderantemente con ideología, mientras que el aparato represivo de estado funciona preponderantemente con violencia. Tal es la distinción entre los aparatos ideológicos de estado y el aparato represivo de estado; sin embargo, ambos integran una unidad orgánica: el aparato de estado.

Entre los aparatos ideológicos de estado podemos señalar a la familia, a la escuela, a la iglesia, a los medios de comunicación. Aunque encontremos diferencias notables entre uno y otro, todos se unifican bajo una misma ideología: la de la clase dominante. "Ninguna clase -dice Althusser- puede detentar el poder de estado perdurablemente sin ejercer al mismo tiempo su hegemonía sobre y en los aparatos ideológicos de estado"²².

En lo referente a los aparatos hegemónicos, Gramsci destaca un aspecto esencial: la función de los intelectuales en la búsqueda y formación de una voluntad colectiva nacional popular. El cual trataremos detenidamente por su pertinencia en el tema de esta investigación.

"El intelectual -nos dice Gramsci- aparece insertado activamente en la vida práctica, como constructor, organizador, 'persuasivo permanentemente', no como simple orador /.../; a partir de la técnica-trabajo llega a la técnica-ciencia y a la concepción humanista histórica, sin la cual se es 'especialista' y no se llega a ser 'dirigente' (especialista + político)"²³.

22 Ibid., p. 12.

23 Antonio Gramsci. Los intelectuales ..., p. 15.

Siguiendo este orden de ideas nos expone Gramsci que:

Los intelectuales son los 'empleados' del grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalternas de la hegemonía social y del gobierno político, a saber:

1. del 'consenso' espontáneo que las grandes masas de la población dan a la dirección impuesta a la vida social por el grupo social dominante, consenso que históricamente nace del prestigio (y por tanto de la confianza) detentada por el grupo dominante, de su posición y de su función en el mundo de la producción.
2. Del aparato de coerción estatal que asegura 'legalmente' la disciplina de aquellos grupos que no 'consienten' ni activa ni pasivamente, pero que está preparado por toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis en el comando y en la dirección, casos en que el consenso espontáneo viene a menos ²⁴.

Si bien la capacidad de dirigir y organizar, que define a un intelectual, todos los individuos la poseen; no todos los individuos tienen dentro de la sociedad civil el papel de 'funcionarios', de intelectuales ²⁵. En su formación y reproducción juega un papel primordial la escuela; la cual, según Althusser, es el aparato ideológico de estado más importante de las formaciones sociales capitalistas. Las actividades intelectuales, valga la redundancia, sólo son asequibles a los intelectuales. Dentro de estas actividades intelectuales podemos distinguir diferentes grados: en el más alto grado se colocan los creadores de las ciencias, de la filosofía, del arte.; en el nivel más bajo, los más humildes "administrativos" y divulgadores de la riqueza intelectual ya existente, tradicional, acumulada ²⁶.

24 Ibid., pp. 17-18.

25 Ibid., p. 14.

26 Loc. cit.

Podemos distinguir dos categorías principales de intelectuales, en virtud de la relación que guardan con los grupos económicos fundamentales, a saber: los intelectuales "orgánicos" y los "tradicionales".

Respecto a los intelectuales "orgánicos" Gramsci nos expone que

cada grupo social, naciendo en el terreno originario de una función esencial del mundo de la producción económica, se crea conjunta y orgánicamente uno o más rangos de intelectuales /.../ que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función, no sólo en el campo económico, sino también en el social y en el político; los intelectuales orgánicos que cada nueva clase crea consigo misma y forma en su desarrollo progresivo son en general 'especializaciones' de aspectos parciales de la actividad primitiva del tipo social nuevo que la nueva clase ha dado a luz ²⁷.

Sin embargo, cabe aclarar que

la masa de los campesinos aunque cumple una función esencial en el mundo de la producción, no genera intelectuales propios, 'orgánicos' y tampoco asimila ningún grupo de intelectuales 'tradicionales', a pesar de que otros grupos sociales extraen muchos de sus intelectuales de la masa de campesinos y que gran parte de los intelectuales tradicionales son de origen campesino ²⁸.

Los intelectuales "tradicionales" se encuentran ligados a grupos sociales que en el desarrollo histórico existían en la formación social antes de la dominación del régimen de producción capitalista. Como ejemplo podemos citar a los intelectuales de origen campesino.

27 Ibid., p. 12.

28 Ibid., p. 18.

Los intelectuales de tipo rural son en gran parte "tradicionales" es decir, están ligados a la masa social campesina y pequeño-burguesa de la ciudad (especialmente de los centros menores) todavía no formada y puesta en movimiento por el sistema capitalista: este tipo de intelectual pone en contacto la masa campesina con la administración estatal o local (abogados, notarios, etc.) y por esta misma función tiene una gran función político-social, porque la mediación profesional es difícilmente escindible de la mediación política. Además el campo intelectual (sacerdotes, abogados, maestros, notarios, médicos, etc.) tienen un nivel de vida superior o por lo menos distinto del que tiene el campesino medio, y por eso representa para éste un modelo social en su aspiración para salir de sus condiciones o mejorarlas ²⁹.

C. MARGINALIDAD.

Diversas son las connotaciones que en la actualidad involucra el concepto de marginalidad. Podemos encontrar un continuum desde los puntos de vista que dan un mayor peso a los factores económicos como determinantes de la marginalidad, hasta los que se lo dan a los factores culturales³⁰. Estos diversos y controvertidos significados convierten al concepto en poco preciso para explicar determinados fenómenos que observamos en la realidad latinoamericana: "el concepto ha resultado ser uno de esos significantes a los cuales se les puede pedir y de los cuales se puede obtener todo lo que uno quiera"³¹. Por tal razón, no es extraño que:

su significado y su status varíen según el contexto y que aparezca simultáneamente, como concepto empírico que describe situaciones ecológicas urbanas, o que designa a un estrato fundamentalmente rural, o que totaliza la falta de participación activa y pasiva de determinados sectores; como construcción hipotética que atribuye las carencias de la mayoría de la población del continente a su 'desintegración interna' y a su 'resignación, abulia y apatía', y como concepto teórico que connota conflictos culturales, o que tematiza ciertas incongruencias de status, o que indica un bajo grado de proximidad a los valores centrales de un sistema social integrado, o que hace referencia a formas particulares de inserción en el mercado de trabajo y por consecuencia

30 V. Gino Germani. El concepto de marginalidad, cap. I pass.

31 José Nun, cit. por Antonio Murga Franssinetti. "La marginalidad en América Latina: una bibliografía comentada". en: Revista mexicana de sociología, p. 223.

en la estructura social global, determinadas por la naturaleza dependiente del régimen capitalista de los países latinoamericanos ³².

Nosotros, ante esto, tomamos partido por la definición de marginalidad que sitúa al significado del concepto como una resultante estructural del proceso de cambio y transformación social latinoamericana, según fue expuesta por José Nun. A continuación detallaremos el punto de vista de este autor.

En el seno de la teoría del modo de producción capitalista, el fenómeno de la marginalidad se concibe como un producto directo del proceso de acumulación capitalista. "La acumulación capitalista -según Marx- produce constantemente, en proporción a su intensidad y a su extensión, una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital"³³. Este excedente de población, desocupado o subocupado, es conocido como superpoblación relativa, la cual sirve como punto de apoyo a la explotación capitalista.

Nun ³⁴ acepta el postulado de Marx acerca de la ley de población del modo de producción capitalista, esto es, la presencia de una superpoblación relativa. En la fase competitiva del capitalismo, esta superpoblación relativa adquiere la característica de un ejército industrial de reserva "claramente llamado a cumplir dos funciones en el mercado de trabajo, por una parte, intensifica la competencia entre los obreros y deprime los salarios

32 Murga Franssinetti. Op. cit., pp. 221-222.

33 Carlos Marx. El capital, p. 533.

34 José Nun. "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal", en: Revista latinoamericana de sociología, p. 185.

a nivel del mínimo fisiológico de subsistencia /.../; por otra, mantiene constantemente disponible una masa de trabajadores para que la industria pueda, en los meses de mayor actividad, producir en el mercado la cantidad de mercancías requeridas"³⁵. Sin embargo, Nun señala que en la fase monopolista del capitalismo, particularmente en las formaciones sociales dependientes, esta superpoblación relativa adquiere matices diferentes a los previstos por Marx. Por ejemplo, en Latinoamérica existe una gran masa de desocupados o subocupados que no puede entenderse como un ejército industrial de reserva en el sentido estricto del término. Por lo cual Nun sugiere que se introduzca en la comprensión de este excedente de población la noción de masa marginal. De esta manera, a la fuerza de trabajo que establece relaciones predominantemente funcionales con el sistema, la considera como un ejército industrial de reserva; mientras a la que establece relaciones predominantemente afuncionales o disfuncionales con el sistema, la considera una masa marginal, y es precisamente disfuncional esta masa marginal porque el sistema no precisa de ella para seguir funcionando.

Después de haber mencionado la concepción marxista de la marginalidad, a continuación pasaremos a describir las características que adquiere este fenómeno en Latinoamérica, especialmente en México.

En las formaciones sociales dependientes, la penetración del capitalismo en el campo desplaza constantemente a gran cantidad de brazos, crea una superpoblación de fuerza de trabajo. Este proceso consiste básicamente en separar de sus medios de producción al campesino. Una vez que éste pierde los lazos que lo ataban a la tierra, se convierte en un trabajador "li-

35 F. Engels, cit. por Nun. Ibid., p. 188.

bre" que queda a expensas del capital ³⁶. Así, la población liberada no es absorbida en su totalidad por la industria o la agricultura capitalistas, por lo cual mucha de esta fuerza de trabajo pasa a engrosar las filas de la masa marginal.

En las áreas rurales -señala Darcy Ribeiro- las masas marginadas se concentran sobre todo en los núcleos económicamente decadentes, sumergidos en un enfeudamiento regresivo y en las áreas de minifundio atomizado, donde sobreviven en base a una economía natural. La tecnificación de las actividades agrícolas y la constante incorporación de tierras al sistema productivo moderno las van expulsando progresivamente hacia los alrededores de las villas y pequeñas ciudades. Subsisten sobre todo a costa de expedientes precarios tales como la eventualidad de un trabajo ocasional de limpieza a cambio de un plato de comida; la remesa esporádica de recursos por parientes que están empleados en las ciudades; las más penosas formas de mendicidad y prostitución ³⁷.

Luisa Paré refiriéndose a este fenómeno expone que "la existencia de una superpoblación relativa que no puede ser absorbida por el modelo de desarrollo capitalista sostenido por el Estado mexicano ha propiciado el mantenimiento de formas no capitalistas de producción como es la campesina"³⁸.

La existencia en México, país capitalista dependiente, de una inmensa población excedente, no articulada al sistema modernizado de producción y por tanto excluida formalmente de la sociedad nacional, ha provocado que las clases dirigentes busquen tratar de incorporarla a este sistema median-

36 V. Luisa Paré, El proletariado agrícola en México, cap. I.

37 Darcy Ribeiro, El dilema de América Latina, pp. 86-87.

38 Paré, Op.cit., p. 30.

te diversos mecanismos. Esta pretensión de incorporar a las masas desocupadas o subocupadas obedece, entre otras cosas, a que el problema del desempleo y subempleo se traduce cada vez más en situaciones políticas explosivas. Volveremos más tarde sobre este punto cuando exponamos la noción de desarrollo de la comunidad.

D. DESARROLLO DE LA COMUNIDAD.

Para entender el desarrollo de la comunidad tradicional como práctica social, es necesario remitirse a dos conceptos de la teoría estructural funcionalista que lo fundamentan y lo hacen inteligible: la noción de desarrollo y la de marginalidad.

La teoría del desarrollo -según Theotonio Dos Santos- que ha predominado en nuestros países ha puesto el énfasis en el tránsito de una sociedad atrasada o tradicional o feudal, etcétera, hacia una sociedad moderna o desarrollada o capitalista, etcétera. Este énfasis suponía que los problemas por resolver provienen del polo atrasado de estas economías e hizo que se concentrara el análisis científico en los obstáculos al desarrollo que se encontraban en estos polos atrasados ³⁹.

Los prototipos de la sociedad moderna resultan ser Europa occidental y los Estados Unidos. Por contraparte, "en los países dependientes subsisten grandes áreas rezagadas, rurales, representativas de la sociedad anterior a la modernidad, caracterizada por una comunidad rural cerrada al capitalismo nacional e internacional, homogénea, opuesta o difícilmente convencida de la 'superioridad' del modelo de vida urbano, con una familia extensa y costumbres mágico folklóricas /.../"⁴⁰.

Después de marcar las diferencias entre la sociedad moderna y la tradicional, los teóricos del desarrollo y la marginalidad definen a las sociedades tradicionales como zonas marginales donde una gran cantidad de in-

39 Theotonio Dos Santos. Op. cit., p. 299.

40 Fco. Gomezjara, Técnicas de desarrollo comunitario, p. 12.

dividuos y grupos que habitan en ellas, no participan o no están integrados en aquellas esferas en las que les corresponde participar. Lo cual los coloca al margen de los beneficios de la modernización, del desarrollo. Esta concepción deja de lado la estructura de clases para resaltar las carencias psicológicas o culturales de los grupos marginados. De lo cual se desprende que la marginalidad "resulta de una incapacidad de adaptación o de un retraso en la adopción de pautas modernas, incapacidad y retraso que puede resultar ya sea de orígenes culturales divergentes o contrarios a los valores básicos que originaron históricamente la sociedad moderna [...], ya sea de la persistencia de rasgos arcaicos en ciertos sectores de la población"⁴¹.

Por tanto, los grupos hegemónicos, ubicados en el polo urbano-moderno, poseen una visión del mundo portadora de un proyecto de desarrollo que se supone capaz de incorporar a las masas marginadas después de someterlas a una preparación adecuada.

Los propósitos del desarrollo de la comunidad, en este proceso de cambio de lo tradicional a lo moderno, son la integración y la incorporación de los sectores marginales a la sociedad nacional. Estos objetivos se expresan en la definición utilizada por la ONU:

Desarrollo de la comunidad es el proceso por el cual el propio pueblo participa en la planificación y en la realización de programas que se destinan a elevar su nivel de vida. Eso implica la colaboración indispensable entre los gobiernos y el pueblo para hacer eficaces esquemas de desarrollo, viables y equilibrados ⁴².

41 Germani. Op. cit., p. 30.

42 Ezequiel Ander Egg. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad, p. 26.

Por otra parte, podemos decir que los objetivos específicos del desarrollo de la comunidad, según Ander Egg, son los siguientes:

a. Lograr el mejoramiento de las condiciones económicas, sociales, culturales y humanas de la colectividad, realizando un trabajo "desde la base".

b. Procurar modificar las actitudes y prácticas que actúan como freno o escollos al desarrollo social y económico, promoviendo a su vez actitudes especiales que favorecen dicho mejoramiento, entre las cuales, sin hacer una enumeración exhaustiva, pueden destacarse:

- Despertar en el hombre la capacidad para resolver sus propios problemas.
- Despertar el deseo de progreso, mediante el propio esfuerzo y trabajo.
- Despertar el nivel de aspiraciones en las poblaciones marginales por la tensión entre la situación social actual y la situación social deseada, creando un sentido de viabilidad respecto del nuevo estado por alcanzar.
- Elevar en la población la propensión a trabajar y la propensión a innovar.
- Promover en los individuos una actitud frente a los problemas de la comunidad (local y nacional) y frente al Estado, por la cual no se espera que éste resuelva todos los problemas, sino que ellos mismos se encuentren impulsados, mediante su participación en una acción individual y comunal, a resolver los que están al alcance de sus posibilidades.
- Desarrollar el espíritu y la acción cooperativa, con la cual se fomenta el sentimiento de unidad entre los individuos, los grupos y las comunidades, y se alienta el deseo de una promoción, no sólo individual sino también colectiva.
- Promover el florecimiento de los valores humanos en las clases más modestas, frecuentemente inexplorados o mal orientados.

- Suscitar un respeto activo hacia el hombre, hacia sus derechos y hacia todo aquello que lo hace verdaderamente hombre ⁴³.

Asimismo, podemos decir que la aparición de programas de desarrollo de la comunidad obedece, según Gomezjara, a la presencia cíclica de las crisis capitalistas:

Cuando las colonias quieren separarse de las metrópolis, se aplican programas de desarrollo de la comunidad; cuando el movimiento campesino se insurrecciona, aparece el desarrollo de la comunidad; cuando los países superindustrializados tienen exceso de capital y mercancías que necesitan enviar a los países 'atrasados', se aplica en éstos el desarrollo de la comunidad; cuando la descampesinización se multiplica debido a la modernización agrícola aconsejada por las multinacionales, y empiezan a emigrar los hombres del campo a las barriadas urbanas, se diseñan nuevos programas de desarrollo de la comunidad ⁴⁴.

Particularmente en México, señala Carlos Bazdresh, observamos diferencias cada vez más marcadas entre el polo urbano moderno y el polo atrasado de la economía, de tal suerte que se podría afirmar que existen dos Méxicos: "el sector moderno, compuesto por la industria, los servicios de alta productividad y la agricultura de riego y buen temporal /.../ y el sector tradicional asociado con la agricultura de temporal y la población urbana sin colocación ni ocupación fijas" ⁴⁵.

⁴³ Ibid., pp. 27-28.

⁴⁴ Gomezjara. Op.cit. , p. 7.

⁴⁵ Carlos Bazdresh, cit. por Larissa Lomnitz. ¿Cómo sobreviven los marginados ?, p. 19.

En México, casi todas las Secretarías de Estado han implementado programas de desarrollo de la comunidad con los fundamentos teóricos y objetivos señalados anteriormente. Dentro de cada una de estas organizaciones institucionales, cuadros de especialistas (sociólogos, psicólogos sociales, agrónomos, veterinarios, trabajadoras sociales) diseñan dichos programas de desarrollo de la comunidad para llevar a cabo estas prácticas comunitarias.

El desarrollo de la comunidad es, en realidad, un aparato ideológico de estado que persigue, mediante representaciones ideológicas que podríamos englobar en el concepto ideología del desarrollo, articular a las comunidades rurales marginadas a la ideología dominante. Congruentes con la ideología del desarrollo, los desarrollistas comunitarios persiguen "preocupar" a los habitantes de esas zonas rurales por tener un mejor nivel de vida, según se expresa en los objetivos del desarrollo de la comunidad: mejorando sus condiciones de salud, habitacionales, de higiene; teniendo menos hijos, educándolos siguiendo el modelo para la cultura moderna.

E. EL CAMPESINO,

En las formaciones sociales latinoamericanas, especialmente en México, existe un sector campesino bastante numeroso. Este está inmerso y dominado por las relaciones sociales que predominan en Latinoamérica; las relaciones capitalistas. A continuación nos referiremos a algunas características de la forma socioeconómica campesina, ya que a ella pertenece el grupo de campesinos que ocupa nuestra atención; el cual, además, es objeto de prácticas de desarrollo de la comunidad.

Díaz-Polanco resume, apoyado en lo expuesto por Marx en El Capital, en seis puntos los rasgos fundamentales de la estructura económica del modo de producción campesino.

1. El productor y la unidad de producción.

En la forma socioeconómica campesina, el campesino es productor directo, es decir, pone en funcionamiento su propia fuerza de trabajo para producir, con sus instrumentos y medios de producción, lo que necesita para su subsistencia. El campesino produce en y con su familia, o sea, la unidad de producción básica es la familia. No trabaja para una unidad de producción mayor y ajena al grupo doméstico, sino que él, junto con los miembros de su familia, produce aisladamente, con sus instrumentos, lo que es preciso para la subsistencia y, normalmente, algo más.

2. Diseminación de las unidades y los medios de producción.

El principal instrumento de producción -la tierra- está dise-
minado, parcelado. Esto impide la concentración de los instrumentos y determina el aislamiento de las unidades. Asimismo, esa característica obstaculiza la posibilidad de que la producción campesina se realice con métodos de organización del

trabajo e instrumentos modernos y avanzados.

3. División elemental del trabajo.

La división del trabajo en la unidad de producción está determinada por el sexo y por la edad y por las condiciones naturales del trabajo que cambian con las estaciones del año. No encontramos una división del trabajo en los mismos procesos productivos, como es característico del sistema capitalista de producción.

4. Nivel de las fuerzas productivas.

La unidad de producción se desenvuelve con un bajo nivel tecnológico; tecnología que, sin embargo, resulta adecuada dentro de las condiciones en que produce la unidad. Pero esto impide que progresen las fuerzas productivas. El campesino va siempre a la zaga, respecto al desarrollo global de la sociedad, en lo que al mejoramiento de sus instrumentos y métodos se refiere.

5. Producción predominantemente para el consumo.

La unidad campesina produce con el objeto principal de subvenir a las necesidades de consumo de sus miembros y, de hecho, la parte de la producción que puede reservarse es consumida por la unidad: una parte en el consumo individual o social y la otra en el consumo para la propia producción (semillas, etc.) Esto implica que la producción campesina no está orientada a la producción de mercancías. La voluntad del campesino no es producir valor de cambio, sino valor de uso.

6. Transferencia de sus excedentes.

El campesino transfiere sus excedentes, sea por medios extra-económicos o por mecanismos económicos menos explícitos ⁴⁶.

⁴⁶ Hector Díaz-Polanco. Teoría marxista de la economía campesina, pp. 88-90.

Estos seis rasgos fundamentales del modo de producción campesino los encontramos presentes en las sociedades campesinas latinoamericanas, incluidas las mexicanas, sólo que acompañadas por las características específicas que le imprime la situación de dependencia que viven estas formaciones capitalistas.

En México el estado ha buscado a través del ejido mantener ligado a la tierra al campesino; sin embargo, la subocupación debida a la baja explotación intensiva y a la baja producción que arranca a la tierra y la continua extracción de excedentes, obligan al campesino vivir en condiciones precarias de existencia, lo cual lo coloca "ante una alternativa dramática: reducir sus niveles de consumo o abandonar la explotación de su predio; el campesino normalmente elige la primera opción, es decir, reducir sus necesidades y su consumo hasta el mínimo estrictamente físico"⁴⁷. Esta misma extracción de excedentes, explica el mantenimiento de la forma campesina, sin

que ello obstaculice un cierto crecimiento de la economía o desarrollo del capitalismo dependiente /.../. Parece que el mantenimiento y la reproducción de la forma campesina es un corolario de la imposibilidad de la formación social latinoamericana dependiente de proletarizar más o menos drásticamente /.../ a los campesinos. Razones más que suficientes para ello: el débil sector industrial sería incapaz de absorber esa fuerza de trabajo liberada; el capitalismo dependiente no podría fácilmente convertir los medios de subsistencia y los medios de producción campesino en elementos del capital /.../⁴⁸.

47 Ibid., p. 130.

48 Loc. cit.

Por otra parte, las condiciones precarias de existencia que viven los campesinos se ven acompañadas de un proceso de descampesinización, el cual lo separa de su principal medio de producción -la tierra- y lo convierte en un trabajador libre, lanzándolo al mercado de trabajo. Este último está saturado (para lo cual basta revisar las estadísticas sobre el empleo) debido, entre otras causas, a las actuales condiciones de dependencia y al bajo sector industrial existente en las formaciones latinoamericanas.

Esta situación de trabajador libre y de incapacidad del sector moderno de la economía para absorberlo, convierte a gran cantidad de campesinos en marginales ⁴⁹.

A continuación veremos algunos de los rasgos que definen la superestructura ideológica y política de la forma socioeconómica campesina.

Lo que caracteriza a las superestructuras del sistema campesino es la influencia dominante de los lazos de parentesco ⁵⁰. La cual:

está relacionada con el carácter de la unidad de producción campesina que es familiar; una unidad de producción familiar sólo se puede mantener y funcionar sobre el supuesto de lazos de parentesco más o menos fuertes. Estas relaciones de parentesco, por otra parte, no sólo resultan importantes para la producción campesina dentro de la unidad de producción misma, sino también por lo que respecta a las relaciones entre las unidades de producción. A través de estos lazos de parentesco, en efecto, que se extienden de manera más o menos vista por el cuerpo social, se pueden resolver muchas dificultades que son características del sistema campesino.

49 V. José Nun. Op. cit.

50 V. Federico Engels. " El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado".

El sistema de parentesco funcionaría en este caso como el hilo conductor, el canal de la cooperación en el trabajo ⁵¹.

Es de esperarse, asimismo, que estos lazos de parentesco influyan en la conducta política de los campesinos, ya que a través de los canales que proporciona el parentesco pueden definirse alianzas y acciones políticas.

Por otra parte, son unilaterales las relaciones políticas que guarda la forma socioeconómica campesina con la sociedad global, debido a que depende políticamente de esta última. Las relaciones unilaterales permiten que los grupos sociales hegemónicos influyeran constantemente a los sectores campesinos mediante diversas organizaciones privadas o públicas (como la escuela, los grupos de desarrollo de la comunidad, etc.): "la forma campesina está sometida constantemente a la influencia de la sociedad global, en lo que respecta a las ideas políticas, religiosas, filosóficas, científicas"⁵².

Es un hecho que el modo de vivir y de pensar del sector campesino guarda diferencias notables con la concepción del mundo dominante en las formaciones sociales dependientes. Desde luego, ambos modos de vivir y de pensar son congruentes con un determinado nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas.

Las diferencias existentes del sistema campesino con respecto a la sociedad nacional, han marcado la pauta en el plano teórico y práctico para incorporar o mermar los cimientos de los sectores campesinos. Por ejemplo, numerosas teorías y mitos se explican por su tendencia a concebir al campe

51 Díaz-Polanco. Op.cit., pp. 96-97.

52 Ibid., p. 99.

sino como un conglomerado que constituye una "carga para la sociedad", que obstruye el "desarrollo" y "progreso" de los países dependientes, que se caracteriza por su "apatía, desconfianza y tradicionalidad".

Sin embargo, sucede precisamente lo contrario, ya que la "forma campesina está constantemente financiando en menor o mayor escala a la sociedad global, y no al revés. Los campesinos están sometidos a una relación real de explotación"⁵³. Asimismo, los estereotipos que se manejan en torno a las condiciones de vida del campesino no son sino parte de un plan cultural negativo, donde se critica y prejuicia las costumbres, la moral, y la "filosofía" de este grupo social, poniendo como alternativa el punto de vista, la concepción del mundo dominante, de la sociedad nacional.

53 Ibid., p. 100.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La existencia de una gran masa de población campesina en México ha obligado al estado mexicano a tomar una serie de ^{medidas} políticas, económicas, y sobre todo culturales, con la finalidad de trastocar los cimientos del modo de vivir y de pensar del sector campesino. El desarrollo de la comunidad se ha enarbolado como un instrumento capaz de llevar a los campesinos un proyecto de desarrollo.

La justificación de estas medidas la encontramos en la concepción de la realidad mexicana que subyace en los planteamientos de los teóricos del desarrollo y de la marginalidad, los cuales tienen sus basamentos en la teoría estructural funcionalista. En opinión de estos últimos, la existencia del subdesarrollo se explica por la "evolución natural" del sistema social. El sistema social funciona adecuadamente; sin embargo, como en toda sociedad, existen "males necesarios" -sectores sociales 'retrasados'- que originan y mantienen en el subdesarrollo a la sociedad, por lo cual es necesario tomar medidas de diversa índole para "sanar" estos males.

El desarrollo de la comunidad es el instrumento, como ya lo mencionamos, que se enarbola para contrarrestar algunos de estos "males" necesarios del sistema social. Este instrumento se propone preparar psicológicamente a las comunidades en función del proceso de desarrollo, para provocar los cambios mentales y de actitud que éste exige, a través de un proceso educativo de concientización ⁵⁴. Desde luego, se espera que los cambios en las estructuras mentales de la población tengan sus consecuencias en el aumen-

54 Ander Egg. Op. cit., p. 8.

to de la productividad, en bienes y servicios, de la comunidad. El fin último de las tareas comunitarias, según sus propios agentes ideológicos, es elevar las condiciones de vida de las comunidades.

Los tipos de problemas que preocupan y a los que prestan mayor atención los desarrollistas comunitarios no son los que resultan de las relaciones de explotación a que son sujetos los campesinos; sino el analfabetismo, la alimentación, las actitudes tradicionales, la explosión demográfica y la insalubridad. Todas las connotaciones políticas e ideológicas de estos problemas son hechas a un lado. El trabajo del grupo promotor comunitario se presenta bajo la máscara de actividades neutrales, "objetivas".

Las clases desposeídas, en opinión de los desarrollistas comunitarios, poseen actitudes, creencias, costumbres y valores tradicionales, que frenan el desarrollo de los países subdesarrollados. Siendo un freno al desarrollo es necesario, por tanto, adecuar estas actitudes y creencias al nuevo tipo de valores y actitudes que predominan en las sociedades modernas occidentales.

El comportamiento de los sectores marginados, algunos grupos de campesinos entre ellos, interesa a los grupos sociales hegemónicos por el potencial revolucionario que se encuentra en ellos. Algunos autores, como Darcy Ribeiro⁵⁵, afirman que en el marginal podemos encontrar un potencial revolucionario capaz de trastocar el sistema. Por lo tanto, las prácticas comunitarias tienen como fin, además, evitar el desarrollo de una conciencia revolucionaria en los marginales -mediante la manipulación, el paternalismo, el autoritarismo e incluso la represión-. Consisten, en realidad, en la búsqueda del control ideológico para evitar posibles levantamientos con

55 Darcy Ribeiro. Op. cit.

contenido político.

La ideología dominante en las formaciones socioeconómicas dependientes busca resolver los efectos "naturales" de la existencia del sistema a través del aparato hegemónico. Presentando al desarrollo de la comunidad como un terreno neutral, apolítico, desprovisto de ideología.

Afirmamos, pues, que el desarrollo de la comunidad tradicional es un instrumento ideológico de una clase hegemónica para mantener la dominación y el control de las clases desposeídas. Es una parte de la ideología del capitalismo en el subdesarrollo latinoamericano. Asimismo, "el desarrollo de la comunidad, como señala Fals Borda, viene a cumplir dos tareas: a. ab sorber y neutralizar el malestar campesino y de los pobladores de las ba rriadas urbanas, mediante su institucionalización y b. preparar a estos sectores para una masiva introducción de la sociedad de consumo mediante la 'revolución verde' [...]"⁵⁶.

Los trabajadores comunitarios contribuyen de tal manera a mantener y desarrollar una representación ideológica del desarrollo de la comunidad, que la convierten en algo muy "natural", útil, indispensable e incluso benéfica, en opinión de algunos de nuestros contemporáneos.

Cabe preguntarse, según lo arriba expuesto, si el desarrollo de la co munidad tradicional es en realidad un aparato ideológico de estado. La respuesta la obtendremos después de analizar -en la segunda parte y con la aplicación de la metodología que enseguida presentaremos- los trabajos comunitarios realizados en una comunidad indígena campesina: San Ildefonso.

⁵⁶ Fals Borda, cit. por Fco. Gomezjara. Op. cit., p. 11.

III. METODOLOGIA.

El objeto de esta investigación es analizar determinadas prácticas sociales que realizan distintos grupos de promotores comunitarios en comunidades marginadas rurales y con el respaldo de instituciones del sector público. Suponemos que estas prácticas sociales que definen al desarrollo de la comunidad, son un aparato ideológico de estado (hipótesis de trabajo).

Para probar que el desarrollo de la comunidad es un aparato ideológico de estado, es necesario demostrar que:

- a) es una práctica social institucionalizada, es decir que el desarrollo de la comunidad es una institución que forma parte del aparato de estado mexicano.
- b) es una práctica social que funciona predominantemente con ideología (visión del mundo). No es una institución que utilice la violencia para incorporar a los marginales.
- c) en esta práctica social materializada existe un manejo de representaciones que le son características. Estas representaciones que expresan los desarrollistas comunitarios, con respecto a la comunidad, a sus valores, a sus condiciones de existencia, etc., son ideas o puntos de vista. A continuación mostramos las que nos parecen más relevantes:
 1. la comunidad es una sociedad tradicional que es necesario incorporarla a la sociedad moderna.
 2. los habitantes de la comunidad tienen poca capacidad de organización para mejorar sus condiciones de vida.
 3. los habitantes de la comunidad como producto de sus formas tradicionales de vida, presentan deficiencias psico

lógicas y culturales: timidez, desconfianza, religiosidad, analfabetismo, etc.

4. los habitantes de estas comunidades deberían cambiar sus valores, comportamientos tradicionales, su estilo de vida, por valores, comportamientos, etc., modernos.

Estas representaciones que manejan en formas a veces menos elaboradas los desarrollistas comunitarios, las encontramos en formas más elaboradas en la teoría funcionalista: del desarrollo, de la marginalidad, de la modernización.

Para comprobar nuestra hipótesis describiremos y exploraremos las actividades desarrolladas por un grupo de promotores comunitarios en un área rural. Tomaremos como base la población de San Ildefonso, donde se aplican programas de desarrollo de la comunidad. San Ildefonso es una comunidad indígena localizada en el Estado de Hidalgo, dentro de la región conocida como "Valle del Mezquital".

En la primera fase de la investigación aplicaremos lo que propone Fco. Gomezjara en su libro Técnicas de desarrollo comunitario. Empezaremos por una descripción general de San Ildefonso, resaltando aquellos aspectos que resulten útiles a la investigación, como, por ejemplo, la información que se refiere a instituciones o prácticas sociales: familia, medios masivos de comunicación, desarrollo de la comunidad, escuela y autoridades.

Posteriormente realizaremos un estudio de campo "encaminado a descubrir las relaciones e interacciones entre variables sociológicas, psicológicas y educacionales en estructuras sociales reales"⁵⁷. En este tipo de investigación no existe la manipulación de variables independientes.⁷ Con-

57 Fred N. Kerlinger. Investigación del comportamiento, p. 423.

gruentes con este tipo de investigación nos proponemos hacer uso de la entrevista como instrumento de recopilación de información, que es "una situación cara a cara de dos personas, en la que una, el entrevistador, formula a una persona entrevistada, el entrevistado, preguntas destinadas a obtener respuestas pertinentes al problema de investigación"⁵⁸. Para lo cual elaboraremos una guía de entrevista (cuestionario) cuyas preguntas serán abiertas, en donde "el cuestionario, o formulario de la entrevista /.../ debe traducir los objetivos de la investigación en preguntas específicas cuyas respuestas proporcionarán los datos necesarios para comprobar las hipótesis o indagar el área determinada por los objetivos de la investigación"⁵⁹.

Nuestro objetivo con las técnicas anteriores es entrevistar al grupo de promotores comunitarios (ocho personas) que están participando en las actividades de desarrollo de la comunidad en San Ildefonso. Mediante este instrumento nos proponemos recopilar la información que se refiera, por una parte, al manejo de representaciones que expresan los promotores comunitarios de la problemática de los habitantes de la comunidad; por otra, recoger información referente a las características específicas del desarrollo de la comunidad en San Ildefonso, esto es: antecedentes, institución pública que la patrocina, programas que se han implementado y participación de la población en las actividades comunitarias. En esta operación de recopilación haremos uso de una grabadora.

El análisis de la información que pretendemos realizar será más de carácter cualitativo que cuantitativo.

58 Ibid., p. 501.

59 León Festinger y D. Katz. Los métodos de investigación en las ciencias sociales, p. 321.

SEGUNDA PARTE

SAN ILDEFONSO: UN PROYECTO DE DESARROLLO DE LA COMUNIDAD

I. DESCRIPCION Y PROBLEMATICA DE SAN ILDEFONSO.

En este apartado haremos un breve resumen de los componentes de la vida comunal de San Ildefonso; los cuales nos permitirán, por una parte, conocer más de cerca sus condiciones de vida materiales, políticas y espirituales, y, por otra, ubicarlo en un contexto más amplio. Su finalidad es la de servir de punto de referencia en la confrontación que haremos con las representaciones que tienen los desarrollistas comunitarios de esta comunidad. Esta información la recopilamos mediante la guía de investigación de la comunidad⁶⁰.

San Ildefonso es una pequeña comunidad campesina integrante de la formación social mexicana; formación en que dominan las relaciones capitalistas. Está situada dentro de la región conocida como "Valle del Mezquital", una de las zonas donde se concentra la mayor parte de la población campesina del país, y se localiza en el municipio de Tepeji del Río en el Estado de Hidalgo.

Sus habitantes son descendientes de los otomíes: uno de los grupos indígenas que habitaron la meseta central de la república mexicana. Los cuales, durante los periodos de la Conquista y del Porfiriato, fueron paulatinamente expropiados de sus tierras por los latifundistas y la burguesía agraria.

60 Gomezjara. Op. cit., pp. 109-125. De esta guía hemos utilizado los puntos que consideramos más relevantes para esta investigación.

A. ECONOMIA.

Después de la revolución de 1910, el naciente estado mexicano dotó de tierras ejidales a estos campesinos por las presiones que ejercieron. Cabe aclarar que la propiedad ejidal es jurídicamente una propiedad estatal; el estado entrega las tierras a los campesinos para que las usufructúen. Estos últimos están incapacitados para enajenarlas, para venderlas. En México, el ejido es una de las políticas agrarias que ha utilizado el estado con la finalidad, entre otras, de mantener ligado al campesino a la tierra, "asegurándole" la explotación de una pequeña parcela.

Cuadro no. 1. Tierras que usufructúan los campesinos de San Ildefonso a partir de mayo de 1928.

no. de hectáreas	tipo de tierras	no. de usufructuarios	tamaño de las parcelas
74.00	temporal de mala calidad	12	6.20
810.00	cerriles	81	10.00
135.00	riego	45	3.00
1490.00	cerriles	149	10.00
2509.00		287	

En el año de 1928, después de tres dotaciones, los ejidatarios disponían de 2509 hectáreas de superficie de tierra "cultivable". El 95% de ésta corresponde a tierras temporaleras de mala calidad: agostadero cerril; y el 5% a tierras de riego (ver cuadro no. 1). Sin embargo, para el cultivo de estas últimas parcelas sólo les conceden una vez al año agua para

riego. Casi la totalidad de tierras que usufructúan los ejidatarios de San Ildefonso son, pues, poco aptas para el cultivo; en su mayoría, semi-áridas. A cada jefe de familia -287 en aquella fecha- le correspondían, en promedio, 8 hectáreas. Pero medio siglo después observamos que las parcelas no conservan sus dimensiones originales. Estas han sido fraccionadas, por lo que es frecuente observar parcelas de media o una hectárea.

La producción agrícola está dirigida, casi en su totalidad, al cultivo del maíz y, en menor cantidad, al del frijol. Si la cosecha del año es "buena", el rendimiento que obtienen de estos dos productos por hectárea es aproximadamente de una y media toneladas. Si aquella es "mala", por la presencia de sequías y heladas que se repiten año con año, sólo obtienen forraje.

Esta baja producción está destinada, ante todo, al consumo familiar. Los excedentes, muy poco frecuentes, son vendidos o cambiados entre sus vecinos. No producen para el mercado, autoconsumen su producción.

Su principal medio de producción, la tierra, no es explotado con técnicas agrícolas modernas. La tecnología que utilizan en el cultivo de la tierra es rudimentaria. La yunta -arado jalado por un animal de tiro- es el principal instrumento de producción que utilizan. Sólo unas cuantas familias poseen yuntas. Las que no tienen, la piden prestada o la alquilan. Otros instrumentos que utilizan en el cultivo de la tierra son: el pico, la pala, el azadón, y el machete. Parece ser que existen actitudes positivas entre estos ejidatarios hacia el cambio en la explotación agrícola de sus parcelas, pues ya han hecho una solicitud a la SARH para que se perfore un pozo que les permita utilizar esta agua en el cultivo de sus tierras. Sin embargo, dicha obra aún es un mero proyecto.

La posesión de animales que apoyan la explotación de la parcela y complementan la economía familiar nos permite establecer algunas diferencias entre estos campesinos. La posesión de animales -como reses, cerdos, cabras, gallinas y burros- es importante para cada familia. En el cultivo de la parcela, por ejemplo, es de vital importancia la posesión de una res. En el acarreo de agua y de leña para el consumo familiar, es necesaria la posesión de un burro. Al campesino que tiene en propiedad una o dos reses, un burro, uno o dos cerdos y algunas gallinas, podemos considerarlo como un campesino medio. Mientras que el que no posee sino su parcela -o a veces ni esto- y su fuerza de trabajo, como campesino pobre. La mayoría de los campesinos de este pueblo son campesinos pobres.

El trabajo de la pequeña unidad de producción es familiar. Toda la familia participa en la explotación de la parcela. Sin embargo, debido a la poca producción que arrancan a su parcela y a la existencia de gran cantidad de campesinos sin tierra, este grupo de campesinos se ve obligado a emigrar para alquilar su fuerza de trabajo en las zonas agrícolas capitalistas y en las ciudades cercanas al pueblo.

El 90%, aproximadamente, de la población adulta se dedica a las actividades agrícolas. El total de los ejidatarios son, además, jornaleros, y sus hijos en edad de trabajar lo son también. Casi todos estos jornaleros son hombres, aunque algunas mujeres realizan también esta actividad. El 10% restante son principalmente empleadas domésticas y obreros de la construcción y de la industria. Estos últimos están empleados en la cementera Cruz Azul. El pago por jornal para los hombres es de \$70.00 y para las mujeres de \$60.00. La jornada dura ocho horas. No tienen ninguna prestación de seguridad social.

B. DEMOGRAFIA.

La población de San Ildefonso asciende en la actualidad a aproximadamente 2800 habitantes. El 51% de ellos son hombres; el 49%, mujeres⁶¹.

La distribución por edades de esta población es la siguiente: el 19% tiene una edad menor o igual a cuatro años, el 31% tienen edades entre los 5 y 14 años, el 34% entre 15 y 44 años y el 16% son mayores de 45 años. Como se puede ver, el 50% de esta población tiene una edad menor o igual que 14 años.

Su coeficiente de natalidad es de 8.3%, es decir, anualmente nacen en promedio 83 niños por cada mil habitantes. Su coeficiente de mortalidad es de 4.3%.

La emigración es uno de los fenómenos más frecuentes en San Ildefonso, sobre todo entre la población joven. Tal fenómeno obedece, entre otras cosas, a la incapacidad de la economía agrícola del poblado para dar trabajo durante todo el año a la población campesina. Por lo tanto, la migración de esta población campesina se debe a la búsqueda de empleo. En esta situación se encuentran los jornaleros y las sirvientas. Estas últimas entre los 15 y 17 años de edad viajan a las ciudades de México, Pachuca y Tula en busca de empleo.

Estrechamente relacionada con la emigración observamos la subocupación, la cual es un resultado, también, de la incapacidad de la unidad de producción campesina para satisfacer las necesidades básicas de estos campesinos. En realidad, el trabajo en la parcela esconde el subempleo y el desempleo.

61 En 1979 la población ascendía a 2744 habitantes.

C. NIVELES DE VIDA.

Los niveles de vida de la población de San Ildefonso son precarios. En seguida haremos referencia, brevemente, a los niveles de salud, vivienda, educación y alimentación de estos campesinos.

Los principales padecimientos⁶² que se observan entre esta población son la influenza, la neumonía, la cirrosis hepática, la gastroenteritis, la desnutrición y la avitaminosis. Estas dos últimas enfermedades merman considerablemente a la población infantil. En opinión del médico del lugar, existe entre ellos la predisposición a cualquier enfermedad infecto-contagiosa debido a las condiciones de promiscuidad, de hacinamiento, de contaminación del agua, al consumo del pulque, a los escasos hábitos higiénicos y a la defecación al aire libre.

Para atender sus afecciones los campesinos tienen dos alternativas: buscar la atención médica en el centro de salud que existe en el poblado o recurrir a la "brujería". Casi la totalidad de la población para curarse recurre primordialmente a la medicina a base de hierbas. Estas prácticas curativas guardan una estrecha relación con sus creencias religiosas. Si la enfermedad no cede, entonces acuden con el médico. Muchos de los campesinos que padecen enfermedades que requieren atención médica, por ejemplo de una intervención quirúrgica, en ocasiones mueren debido a que acuden al médico cuando la enfermedad está avanzada. Si bien existe en el pueblo un pequeño centro de salud, que depende de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, para satisfacer la demanda de atención médica de los campesinos, sus instalaciones son inadecuadas, sobre todo para los pacien

62 Esta información la proporcionó el centro de salud de la localidad.

tes que requieren hospitalización. Carece, además, de instrumental para intervenciones quirúrgicas de emergencia. El personal médico de esta institución de salud está formado por un médico practicante y por una enfermera.

En lo que se refiere a la vivienda, la mayoría de las familias son propietarias de la casa que habitan. En general, la vivienda "tipo" de la comunidad está compuesta por dos pequeñas habitaciones de aproximadamente dos por tres metros. Cerca del 45% de las viviendas están construidas con tabique y techo de lámina de cartón o asbesto; y el 55% con piedra, láminas de cartón o ramas. Duermen, en promedio, entre cuatro y seis personas en cada cuarto. Uno de estos cuartos es usado, en ocasiones, como almacén o gallinero.

El nivel de educación de esta población es bajo. Aproximadamente el 20% de la población no sabe leer ni escribir. La mayor parte de este porcentaje de analfabetismo lo componen los adultos que rebasan los 30 años de edad. Existe solamente un establecimiento escolar de la SEP que da servicio en el nivel primaria. Catorce personas, trece profesores y un director, integran el plantel escolar. El servicio de educación que da el establecimiento incluye los seis grados que integran el nivel primaria. La mayoría de la población adulta tiene actitudes positivas hacia la educación, pero esta actitud está condicionada por las necesidades de su organización familiar en la cual se requiere el trabajo de los hijos. Así, aunque casi todos los niños en edad escolar están inscritos en la primaria, se ven obligados a ausentarse e incluso a desertar de la escuela por que tienen que ayudar a sus padres en el trabajo de la parcela, de la casa, etc. El ausentismo y la deserción son los principales problemas que enfrenta la escuela primaria. La deserción es elevada, sobre todo en los

grupos de primero y cuarto grados.

Nutricionalmente, la alimentación de estos campesinos es baja en calidad. Por lo tanto, la población está desnutrida, subalimentada. El consumo de leche, huevos y carne es bastante reducido. Sus alimentos los preparan básicamente con maíz, frijolo y chile. Casi la totalidad de la población consume diariamente tortillas, frijoles, arroz, chile, sopa de pastas y nopales. Muy esporádicamente consumen carne y leche. Un grupo muy reducido de campesinos consume carne tres veces por semana; un vaso de leche, un huevo y tortillas diariamente; frutas y verduras con cierta frecuencia. En general, sus alimentos los acompañan con pulque y, en ocasiones, con refrescos.

D. SERVICIOS PUBLICOS.

Existe un manantial en la parte más baja del poblado, aprovechando el cual se construyó, hace algunos años, un sistema de bombeo que llevaba el agua hasta un depósito situado en la parte alta. Desde este depósito el agua se distribuía hacia diversos hidrantes colocados en la zona poblada. La bomba dejó de operar hace aproximadamente dos años, al romperse la tubería y deteriorarse la bomba. Actualmente, los habitantes del pueblo deben de proveerse del agua yendo directamente al manantial y transportando a sus casas el agua en forma manual o mediante alguna bestia. Esta agua no es potable y se utiliza en la preparación de alimentos, como bebida, etc.⁶³.

⁶³ Para nosotros este es el punto más relevante en el renglón de los servicios públicos.

E. INSTITUCIONES SOCIALES.

En esta sección haremos referencia, exclusiva y brevemente, a la familia; una de las instituciones sociales más importantes, ya que cumple un papel determinante en el comportamiento económico, político e ideológico de los individuos. El centrar nuestra atención en esta institución social no significa que son menos importantes otras de ellas, como la iglesia, los partidos políticos, etc. sino que la organización familiar es el núcleo de las relaciones económicas, políticas e ideológicas en el caso de la comunidad que nos interesa. Veamos algunas de sus características.

Predomina el tipo de familia extensa, aunque se observa a menudo la presencia de la familia nuclear. Podríamos decir que en San Ildefonso se está dando una transición de un tipo de familia a otro conforme ocurre la penetración capitalista en el campo.

Toda la familia integra la unidad de producción. En ella la división del trabajo es como sigue: el padre durante el tiempo de cultivo se dedica a arar, sembrar, etc., su parcela (fuera de esta temporada se emplea como jornalero). La madre también colabora en el cultivo de la parcela (esporádicamente algunas de ellas trabajan como jornaleros), además, se encarga del quehacer de su casa, de llevar agua del manantial a su casa, de preparar los alimentos y cuidar a sus hijos. Los hijos oscilan entre la escuela, la ayuda al padre en el cultivo de la parcela, y la ayuda a la madre en los quehaceres domésticos.

En los diversos problemas que enfrenta a cada momento la familia, sobre todo los económicos, los lazos de parentesco juegan un papel muy importante. Los parientes, en ocasiones, se ayudan mutuamente; por ejem-

plo, en el cultivo de la parcela cuando alguno de los jefes de familia se ocupa como jornalero.

La organización familiar recae en el padre, el cual es la máxima autoridad dentro de la casa. Ejerce esta autoridad sobre su mujer y sus hijos. La madre, a su vez, la ejerce sobre los hijos. Y el mayor de estos, sobre los menores. Entre los hermanos goza de mayor jerarquía el hombre, aunque la mujer sea mayor.

Por otra parte existe, al igual que en nuestra cultura, cierta libertad sexual para el hombre, no así para la mujer. Esta debe llegar virgen al matrimonio y se le exige que guarde fidelidad y obediencia al marido. La virginidad es muy valorada tanto por los hombres como por las mujeres. El matrimonio es monogámico. La pareja se une libremente⁶⁴, por lo general entre los 15 y 17 años de edad en ambos sexos. Son muy raros los casos de separación de las parejas. Cada vez es más frecuente observar, en mujeres casadas, el uso de anticonceptivos. Principalmente la píldora y el dispositivo intrauterino. El aborto no se practica.

F. ESTRUCTURA POLITICA.

La estructura política de la comunidad de San Ildefonso descansa en un sistema administrativo, el cual está presidido por un juez auxiliar. A través de esta estructura administrativa el aparato de estado está presente en la comunidad. Todos los designios de este último se hacen llegar mediante los canales que proporciona el sistema administrativo de la comunidad.

64 V. infra, apartado G.

El juez auxiliar, que es la máxima autoridad legal en la comunidad, es elegido anualmente en una asamblea a la cual concurren muy pocos jefes de familia. Este sistema electoral es casi democrático, ya que los campesinos son respetuosos de la autoridad y, en consecuencia, toman en cuenta la opinión de quien está investido de ella.

En las asambleas, en las cuales deben participar todos los hombres jefes de familia, se toman las decisiones que afectan a la totalidad de la comunidad. El juez auxiliar ejecuta las resoluciones que dicta la asamblea.

El financiamiento de las actividades que se deciden realizar, se hace por medio de cuotas que se fijan a cada jefe de familia. Posteriormente, el presidente de obras materiales informa a los presentes en la asamblea el destino de los fondos recabados.

Hace aproximadamente dos años que se están llevando a cabo dos obras públicas financiadas por los campesinos: la construcción de la casa del médico y de tres aulas para la escuela primaria. Ambas están aún inconclusas.

G. COSTUMBRES Y VALORES.

Los pobladores de San Ildefonso, todos ellos indígenas, conservan costumbres y valores de sus antepasados. No pretendemos enunciar aquí toda la gama de costumbres y valores, sino sólo mencionar los más sobresalientes.

El legado más importante de sus antepasados, que aún conservan, es su lengua, un dialecto del otomí. Esta les sirve como un fuerte lazo de cohesión social. Cuando alguna persona de "fuera" les propone o pide al-

guna cosa, comentan entre ellos en otomí, a sabiendas de que esta persona lo desconoce. Son bilingües, pero la comunicación entre ellos es siempre en otomí, sólo se comunican en español con los no originarios del lugar.

Buscan a toda costa mantener su raza evitando "mezclarse" con los de "fuera". La totalidad de los matrimonios, salvo raras excepciones, se realiza entre otomíes. Esta costumbre los mantiene unidos y es una respuesta al constante rechazo de su cultura y a la discriminación de que son objeto por gente extraña a la comunidad.

Su religión es una mezcla de catolicismo con ritos indígenas. El 23 de enero los campesinos celebran tradicionalmente la fiesta de San Ildefonso, patrono del lugar. Los festejos se inician dos días antes y concluyen dos días después de esta fecha. Se instalan juegos mecánicos y pirotécnicos. Las cinco noches que dura la fiesta organizan un baile. La madrugada del día 23 todos los habitantes del pueblo acuden al templo a cantar las mañanitas al patrono del lugar. Cada familia aporta \$250.00 para la organización de este festejo.

Los matrimonios se festejan de una manera especial. La unión de la pareja se celebra únicamente entre los novios y los padres de éstos, sin ceremonias religiosas ni civiles. A manera de rito, los padres del novio van a la casa de la novia y la piden a sus padres, después de lo cual todos beben pulque para sellar la unión.

Estrechamente relacionados con sus ritos religiosos se encuentran la práctica de la medicina mediante hierbas curativas y el parto⁶⁵. Todavía es frecuente observar que algunas mujeres acompañan de ciertos ritos el

65 Aunque el yerbero y el médico compiten en la práctica de la medicina, ambos son respetados y aceptados por la comunidad.

el nacimiento de sus hijos. Cuando sientes que están por parir se van al cerro y allí cortan las hojas a un maguey dejándole únicamente el tronco, en cuya parte superior hacen un hueco para depositar a su hijo. Después se sientan sobre él a esperar el nacimiento. Así, el hijo desciende directamente a este hueco del maguey. El simbolismo que esto encierra lo desconocemos, mas conviene hacer notar que el maguey es importante en su vida. La bebida tradicional es el pulque, que ingieren cotidianamente. Los lugareños expresan que "los reanima y pone fuertes", pero su consumo ha provocado en la población mayor de 30 años el alcoholismo.

Después de haber expuesto los aspectos de la vida material, política y espiritual de San Ildefonso, estamos en posibilidades de hacer un breve diagnóstico del mismo.

San Ildefonso es una sociedad campesina que se encuentra inmersa en la formación social mexicana. Formación dominada por las relaciones sociales capitalistas. Las relaciones económicas, políticas y espirituales que guarda esta comunidad con aquella, permiten a la clase hegemónica influenciarla y explotarla.

En la actualidad estos campesinos atraviesan por un proceso de descampesinización. Cada vez más dependen para su supervivencia no de la explotación de su parcela, sino de la venta de su fuerza de trabajo. Sin embargo, la expulsión paulatina de su principal medio de producción no es paralela a su absorción, como proletario agrícola, por la agricultura capitalista; es decir, no gozan en su condición de proletarios agrícolas de un empleo estable en el mercado de trabajo de la región; necesitan mantenerse ligados a su parcela para sobrevivir. Esta les garantiza, a pesar de ocultar su subocupación, un nivel mínimo de consumo. Así, estas condi-

ciones que vive el campesino de San Ildefonso lo convierten en un marginal. La marginalidad de estos campesinos obedece a la permanente subocupación que resulta, por una parte, de la incapacidad de su medio de producción para garantizarles los satisfactores de sus necesidades, y, por otra, de la incapacidad de la agricultura capitalista para absorverlos como proletarios agrícolas.

Esta superpoblación del poblado con respecto al mercado de trabajo de la región, se encuentra disfrazada por la subocupación en la unidad de producción campesina y en la agricultura capitalista.

Las condiciones de vida de esta masa marginal son precarias. En la sección C de este apartado hemos ilustrado los niveles de vida de esta población.

Su estructura ideológica difiere todavía, en gran medida, de la concepción del mundo, dominante en la formación social mexicana. Sus costumbres y valores guardan una estrecha ligazón con sus tradiciones indígenas.

La existencia de marginalidad, de condiciones precarias en los niveles de vida y de valores y costumbres "no modernos" en la población de San Ildefonso, propició que uno de los aparatos ideológicos del estado mexicano, el desarrollo de la comunidad, hiciera acto de presencia en el pueblo. Desde luego, como veremos más adelante, el aparato de desarrollo de la comunidad no pretende romper las estructuras económicas que determinan la marginalidad de estos campesinos, sino llevarles la ideología de la clase hegemónica, elevarlos a un determinado nivel cultural y moral, que es una de sus funciones.

II. EL APARATO DE DESARROLLO DE LA COMUNIDAD.

Dentro del aparato de estado mexicano existe una organización que está orientada a atender los problemas relacionados con la producción del campo y los problemas ideológicos que conlleva la modernización del mismo: la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH). No nos interesa, en este trabajo, analizar la participación de esta institución del sector público en la organización de la producción agropecuaria, sino su papel en la organización de la cultura entre los campesinos. A continuación nos ocuparemos de este último aspecto.

En 1976 nació el Comité de Promoción de Servicios Sociales (CPSS) como parte necesaria de la estructura burocrática de la SARH, debido, entre otras cosas, a la crisis⁶⁶ económica por la que ha venido atravesando la formación social mexicana, que ha estado repercutiendo en el sector campesino. En estas circunstancias, su creación obedeció a la necesidad del estado de reafirmar el consenso y paliar las necesidades de la población campesina.

Para la realización de sus funciones ideológicas en el agro mexicano, el CPSS recibe lineamientos políticos y administrativos de dos instituciones mayores de la estructura burocrática del gobierno mexicano: el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y el Patronato Nacional de Promotores Voluntarios (PNPV).

La ideología que difunde el CPSS entre los grupos de campesinos marginados es la ideología del desarrollo. El nexo con esta ideología se destaca en sus propios reglamentos. Allí señalan que el objetivo princi-

66 Gomezjara. Op. cit., cap. I.

pal del CPSS es "elevar los niveles de vida de las familias campesinas", es decir, desarrollar la comunidad.

En el apartado que dedicamos al desarrollo de la comunidad, ya explicamos los basamentos teóricos en que se sustenta este instrumento utilizado para la incorporación de vastos sectores campesinos marginados. Allí expusimos que las teorías que permiten la "comprensión" de la problemática que viven estas comunidades campesinas y que definen el proceso para alcanzar el "mejoramiento comunal", son la estructural funcionalista, en sentido amplio, y, específicamente, las teorías del subdesarrollo y del desarrollo de la comunidad; las cuales guardan estrecha relación con la primer teoría citada. Los fundamentos teóricos y prácticos de las actividades comunitarias del CPSS están, también, sustentados en estas teorías.

El CPSS atiende el "desarrollo de la comunidad" en poblaciones campesinas marginadas con condiciones de vida precarias, ausencia de servicios públicos esenciales -agua, luz, pavimentación, etc.- y con una población menor de 2000 habitantes. Pero no abarca a todas estas pequeñas comunidades, sino únicamente selecciona aquellas en donde la SARH realiza o planea la realización de obras que apoyen la producción agropecuaria. Como parte de su proceso de selección de comunidades, una vez que conocen el conjunto de comunidades campesinas probables descartan aquellas donde existen conflictos campesinos.

Como parte de sus lineamientos ideológicos y políticos, el CPSS elude participar en los problemas esenciales que afectan a las comunidades campesinas, por ejemplo, los políticos y los relacionados con la tenencia de la tierra; el Comité, incluso, evita apoyar en sus demandas de tierra a las diferentes organizaciones campesinas, ya que supuestamente es una organización "apolítica". Sus proyectos de desarrollo de la comunidad sólo

contemplan los problemas relacionados en forma directa con los programas que previamente planearon y que están orientados a diversificar la alimentación, a controlar la natalidad, a elevar el promedio de escolaridad, y a solucionar algunos de los problemas de los servicios públicos.

Así, aparentemente, el CPSS es una institución apolítica; sin embargo, podemos afirmar que persigue un determinado fin político: mantener el control social de los sectores sociales campesinos marginados, prevenir en las zonas rurales de la contaminación de "grupos políticos" ajenos al desarrollo del país. Su función social, por lo tanto, es la realización de una reforma intelectual y moral, es decir, transmitir y difundir la concepción del mundo dominante en la formación social mexicana: la ideología del capitalismo. Su presencia en el campo mexicano garantiza a la clase hegemónica el postergar los conflictos campesinos.

Por otra parte, en la estructura burocrática interna del CPSS podemos distinguir dos grupos principales de agentes que permiten cristalizar los proyectos de "desarrollo de la comunidad": el grupo de "promotoras sociales voluntarias" -formado por las esposas de los funcionarios de la SARH, algunas de las cuales ocupan puestos directivos dentro del organismo- y el grupo de "técnicos", formado por todos los profesionistas reclutados para que apoyen y asesoren las actividades de las primeras. Entre estos "técnicos" podemos destacar a los sociólogos, los psicólogos sociales, los antropólogos sociales, los agrónomos, los veterinarios y las trabajadoras sociales. Este grupo de técnicos da lineamientos teóricos y metodológicos a las promotoras sociales voluntarias, para que juntos "eduquen y capaciten" a los grupos de campesinos y así estos últimos alcancen un cierto nivel de modernización en sus condiciones y estilo de vida.

Las representaciones ideológicas que manejan estos agentes del CPSS -los desarrollistas comunitarios-, están dirigidas sobre todo a modificar el modo de pensar y de vivir de los campesinos marginados. Materializan sus prácticas sociales en programas que, como ya lo mencionamos, operan en el nivel ideológico: programas dirigidos a diversificar su alimentación, a controlar su natalidad, a elevar el promedio de su escolaridad y a solucionar algunas de las carencias en los servicios públicos.

Dentro de sus estrategias para relacionarse con los habitantes de estos poblados, juega un papel muy importante el utilizar los canales que proporcionan las autoridades políticas, escolares y médicas de la comunidad: delegados, jueces, profesores -si existieran- y médicos. Este grupo de personas que generalmente están a favor de la concepción del mundo dominante en la formación social, es con quien primero tienen contacto. Posteriormente, y a través de ellos, se relacionan con el resto de la población para la ejecución de sus programas de desarrollo de la comunidad.

Por todo lo antes expuesto podemos afirmar que el CPSS es un aparato ideológico del estado mexicano, encargado de reafirmar el consenso entre la población campesina y de difundir las representaciones ideológicas dominantes en la formación social mexicana: la ideología del desarrollo.

III. EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD EN SAN ILDEFONSO.

El CPSS? como ya lo indicamos en el apartado anterior, es la organización pública responsable del proyecto de desarrollo de la comunidad que se está efectuando en San Ildefonso. La pregunta central que nos planteamos, a fin de guiar la discusión en este apartado, es ¿por qué el CPSS está haciendo desarrollo de la comunidad en San Ildefonso? Para poder responder a esta pregunta será necesario revisar el punto de vista que tienen los desarrollistas comunitarios⁶⁷ de la situación de esta comunidad.

La visión que poseen los técnicos de la problemática que encierra este pueblo, les permite mistificar la realidad del mismo. Su atención no se dirige hacia aquellas estructuras políticas, ideológicas o económicas que determinan la situación en estos campesinos, sino hacia las apariencias que resultan de la dinámica de las estructuras mencionadas. Es decir, no alcanzan a penetrar en el fenómeno, sólo se escandalizan de sus manifestaciones: el precario nivel de vida de los campesinos. Veamos, expresado en las opiniones de los desarrollistas comunitarios⁶⁸, la afirmación anterior.

Siete de los desarrollistas comunitarios sitúan en el primer orden de importancia a aquellos problemas que se refieren a las condiciones en los niveles de vida de la población. Dentro de estos últimos destacan:

67 La guía de entrevista que usamos para recopilar la información referente a las representaciones ideológicas de este grupo de desarrollistas comunitarios se encuentra en el apéndice de este trabajo.

68 Ocho personas integran el grupo entrevistado. Más adelante damos sus características.

los niveles de salud (la ausencia de hábitos higiénicos, la insalubridad ambiental, el alcoholismo, la falta de médicos, el elevado número de enfermedades parasitarias), los niveles de vivienda (la promiscuidad), los niveles de educación (el analfabetismo, el nivel escolar bajo, la "ignorancia") y los niveles de alimentación (la subalimentación, la desnutrición infantil, la "carencia de alimentos básicos").

Cuatro de ellos señalan, en el segundo lugar de importancia, los problemas que se refieren a los servicios públicos; tales como el servicio de agua potable, de energía eléctrica y de drenaje.

En el tercer lugar de la jerarquía de los problemas, otros cuatro, sitúan a la economía del lugar: la negación de crédito para apoyar la producción agrícola, la existencia de tierras cerriles de mala calidad para el cultivo, la ausencia en la disponibilidad de agua para el riego de tierras, la presencia de plagas en los cultivos y la ausencia de fuentes de trabajo.

Por último, uno de ellos observa que los problemas demográficos, la explosión demográfica principalmente, son los más relevantes.

En las condiciones de los niveles de vida se manifiestan las relaciones políticas, ideológicas y económicas, desfavorables para este sector campesino, que ejercen otros sectores de la sociedad. Sin embargo, estos desarrollistas comunitarios no actúan sobre aquellas fuerzas políticas, ideológicas y económicas que mantienen en situación desfavorable a los campesinos, sino sobre las consecuencias manifiestas de aquellas fuerzas sociales. Mistifican la realidad, para mantener el statu quo. A este respecto, es notorio que el primer grupo de problemas que indican los desarrollistas comunitarios guarda una estrecha relación con los programas

que tienen implementados; esto es, las condiciones en los niveles de vida de la población campesina de San Ildefonso "preocupan" primordialmente al desarrollo de la comunidad.

Por otra parte, la priorización que establece el grupo de desarrollistas comunitarios de las condiciones precarias en los niveles de vida de los campesinos es congruente con la concepción del origen de la problemática del pueblo.

La mayoría de los técnicos, siete de ellos, opina que los problemas que observan en la comunidad se originan, en primer lugar, por factores culturales: "es un pueblo indígena"; sus problemas obedecen a la falta de "preparación", "de conocimientos", "de orientación", "de ayuda social", y "a la desunión". En segundo lugar colocan, tres de ellos, a los factores económicos como causantes de sus problemas: es una población con pocos "recursos" y con "ingresos bajos". Por último, uno de ellos atribuye a la marginalidad en que viven los campesinos la causa de sus problemas. El punto de vista de uno de los desarrollistas comunitarios resume de una manera clara su percepción de la comunidad campesina: "es un pueblo indígena otomí. Por falta de educación, de conocimientos, viven en una forma muy sucia, muy promiscua; son muy viciosos. Es un pueblo de abandonados y marginados".

En el modo de pensar de esta población campesina se localiza, según ellos, la esencia y fuente de todos sus problemas. Seis de ellos consideran que los efectos del modo de pensar (la ignorancia, el fatalismo y la desconfianza, por ejemplo) de los campesinos de San Ildefonso, repercuten en su economía, en sus condiciones de vida: "por esos están así, pese a la cercanía de la ciudad", esas ideas "los mantienen en ese nivel de vida". Dos de ellos opinaron, por el contrario, que la pobreza y los pro-

blemas esenciales de la población de San Ildefonso no se explican por su forma de pensar, por sus costumbres y tradiciones. Sin embargo, no existe congruencia entre ésta y otras afirmaciones que hicieron, como enseguida mostraremos.

Por las opiniones de los desarrollistas comunitarios en torno al modo de pensar y de vivir de estos campesinos, no es extraño que definan al pueblo de San Ildefonso como una comunidad tradicional, rezagada, atrasada, marginada, subdesarrollada e indígena.

La manera en que los desarrollistas comunitarios describen y explican la situación de San Ildefonso, permite definir las medidas que será necesario implementar para salvar de la tradicionalidad y el subdesarrollo a este pueblo indígena. Es decir, el grupo de promotores posee una visión del mundo que en definitiva no es la dominante entre estos campesinos:

Todos los técnicos están de acuerdo en que los campesinos de San Ildefonso deben cambiar su modo de vivir y de pensar. El instrumento "más adecuado" para realizar esta tarea, según ellos, es el desarrollo de la comunidad; el cual, mediante la "educación" ("lo primordial es la educación"), transforma en modernas las actitudes tradicionales de los campesinos. Pero esta educación no se refiere a la educación formal que imparten las instituciones escolares, sino a la educación en "sentido amplio": la capacitación en todos los órdenes de la vida y pensamientos campesinos. " De lo que se trata -opina uno de los desarrollistas comunitarios- es de que exploten mejor sus recursos naturales, trabajen mejor, más productivamente. Que dejen de ser una carga para el estado⁶⁹. Que alcancen un mejor

69 El subrayado es mío.

nivel de vida". Otro más afirma: "Todos deseamos vivir mejor. Ellos también lo desean. Si no lo han hecho es por falta de orientación, de educación".

Estas ideas del cambio social presuponen la dirección del grupo con la visión más clara del problema. ¿Quién debe encargarse de dirigir el cambio social en la comunidad? la respuesta es obvia: la clase hegemónica, el estado mexicano, el CPSS. Veamos que opinan a este respecto los "técnicos".

Cuatro de los promotores se inclinan a opinar que a los habitantes del poblado y al estado -que incluiría al gobierno federal, estatal y municipal- les corresponde resolver los problemas de estos campesinos. Dos de ellos opinan que le toca al estado solucionarlos. Uno afirma que le corresponde a sus habitantes. Por último, otro opina que "es un deber de toda la gente que puede ayudarlos".

Seis de los entrevistados, por otra parte, afirman que es un deber del gobierno influir en esta población para cambiar su estilo de vida. Argumentan que "éste tiene los recursos para realizar un cambio", "es el eje central para que pueda desarrollarse cualquier cambio", "los campesinos por sí mismos no pueden solucionar sus problemas", "en el gobierno mexicano existe gente que está más preparada que la gente de San Ildefonso". Otro afirmó que no es un deber del gobierno influir en la población campesina para que cambie su modo de vivir, pero sí puede orientarlos y ayudarlos para que logren este cambio. Finalmente, uno de los promotores observó lo siguiente: "más que un deber es una necesidad, por la situación a cada momento explosiva en el campo".

Cinco de los entrevistados opinaron que los campesinos no pueden por su propia mano salir de su pobreza porque "necesitan ayuda económica",

"necesitan capacitarse", "son ignorantes", "para cambiar es necesario que produzcan con tecnología moderna". Uno más opinó que sí está en manos de los campesinos solucionar "algunos" de sus problemas, pero "deben organizarse y utilizar los canales adecuados". Por último, dos opinaron que el campesino sí puede resolver por su propia mano, organizándose, sus problemas.

Después de estas consideraciones, los desarrollistas presuponen que la iniciativa de cada persona y de la comunidad unida a la dirección del estado, puede contribuir a que salgan de la pobreza, del subdesarrollo. No hace falta más que apagar la tradicionalidad que en ellos se encuentra para que los frutos no se hagan esperar. Esta visión del problema campesino niega la lucha de clases, al presuponer románticamente que los campesinos y la comunidad pueden "brincarse" las leyes del sistema capitalista. No hace falta mas que decidirse y progresar. Sobran los comentarios al respecto.

Pasemos ahora a revisar los fines, las características y actividades del grupo encargado del desarrollo de la comunidad.

El CPSS inició sus actividades de desarrollo de la comunidad hace aproximadamente un año y tres meses. Los "objetivos" de estas actividades comunitarias son conocidos, por el grupo de desarrollistas comunitarios que colaboran en el proyecto, con diferentes nombres: "promoción del desarrollo rural", "mejoramiento de la comunidad", "ayuda a los campesinos para que se superen", "aplicación de programas de beneficio social para ayudar a los campesinos", "elevar los niveles de vida de los campesinos", "desarrollar la comunidad". A pesar de la aparente diversidad de estos fines, los podemos englobar dentro de los límites que definen al desarrollo de la comunidad, el cual ya hemos definido en párrafos anteriores.

Dieciocho personas aproximadamente, diez promotoras sociales voluntarias y ocho técnicos, participan en este proyecto. Nos ocuparemos enseguida de la descripción del segundo grupo, de los técnicos, como ellos mismos se autodenominan, antes de describir las características del desarrollo de la comunidad en San Ildefonso.

Este grupo de ocho técnicos se encarga, junto con las promotoras sociales voluntarias, de "educar" a los campesinos de San Ildefonso para que adquieran los rasgos de la modernidad. A continuación daremos un cuadro que ilustra la escolaridad, la experiencia en promoción rural y el sexo de cada uno de ellos.

Cuadro no. 2. Características del grupo entrevistado.

escolaridad	experiencia en promoción rural	sexo
1 pasante de sociología	un año un mes	femenino
2 trabajadora social	ocho años	femenino
3 pasante de veterinaria	seis meses	masculino
4 pasante de veterinaria	un año	masculino
5 trabajadora social	cuatro meses	femenino
6 profesor normalista	dos años	masculino
7 trabajadora social	cuatro años	femenino
8 trabajadora social	dos años ocho meses	femenino

En relación con la escolaridad, cuatro de los técnicos son trabajadoras sociales; dos, pasantes de veterinaria; uno, pasante de sociología y uno más, profesor normalista. La carrera de trabajo social guarda una es-

trecha relación con las actividades de desarrollo de la comunidad. Podríamos decir que esta carrera es una especialización de este tipo de actividades. En su mayoría los técnicos (seis en total) tienen menos de tres años de experiencia en trabajos comunitarios. Cinco de ellos son mujeres; tres, hombres.

La trabajadora social (7)⁷⁰ se encarga de coordinar las actividades de los demás integrantes del equipo. La pasante de sociología (1) y una de las trabajadoras sociales (5) trabajan permanentemente en San Ildefonso. La primera coordina todos los programas que se están aplicando en el pueblo, la segunda funge como su ayudante. Ambas viajan de la ciudad de México al pueblo dos o tres veces por semana. Las otras cinco personas trabajan esporádicamente en San Ildefonso, según las actividades periódicas que se estén desarrollando. Dentro de estos últimos técnicos, los dos pasantes de veterinaria (3,4) se encargan de todo lo relacionado con los programas de introducción de especies menores (gallinas, conejos, patos, etc.). El profesor normalista (6) estuvo encargado durante un año aproximadamente del programa de educación para adultos.

Cada tres meses, aproximadamente, este grupo de técnicos está recibiendo capacitación. En sus dos últimos cursos se capacitaron en desarrollo de la comunidad.

Después de haber descrito brevemente el grupo de desarrollistas comunitarios, pasaremos a explorar las actividades comunitarias que ha venido realizando este grupo.

San Ildefonso fue seleccionado por el comité porque, suponemos, cumplió con los requisitos de selección que establece esta organización públi

70 Me refiero a la ordenación numérica en el cuadro no. 2.

éa: es una población campesina, indígena, marginada, que vive en condiciones precarias, carece de muchos servicios públicos esenciales y el número de sus habitantes no excede los tres mil. Además, no existen problemas políticos ni jurídicos graves (sobre todo en lo que a tenencia de la tierra se refiere). También llena la condición de ser una comunidad donde la SARH planea la realización de una obra⁷¹. Todas estas condiciones de selección que llena la comunidad de San Ildefonso "favorecen mucho -según uno de los desarrollistas comunitarios- la intervención de las señoras y la aceptación de los campesinos". Otro de ellos opina, en relación con la selección de las comunidades que "se escogen así para que resulte benéfica la labor social entre los campesinos".

Aunque el grupo de desarrollistas comunitarios que participa en el mencionado proyecto no conoce con exactitud la mecánica de selección por la que atravesó esta comunidad, sus integrantes se inclinan a opinar -en su mayoría-, que cumplió con los requisitos de selección mencionados arriba. Además aducen otro tipo de razones que orientaron la selección del pueblo: "por la cercanía de la ciudad de México", "por razones políticas (ya que los maridos de las promotoras voluntarias ocupan puestos de funcionarios en la SARH).

Así, pues, los habitantes de San Ildefonso no solicitaron la intervención del CPSS para solucionar los múltiples problemas que padecen, sino que fue a la inversa. Esta organización decidió intervenir allí en el aspecto

⁷¹ Antes de 1977, los campesinos de San Ildefonso solicitaron a la SARH la perforación de un pozo para utilizar el agua que existe en el subsuelo del poblado y transformar sus tierras temporaleras en tierras de riego. Sin embargo, hasta la fecha únicamente existe el proyecto de esta obra hidráulica, porque aún no se ha iniciado.

social ya que la SARH va a realizar una obra hidráulica. Estas actividades de promoción rural no son el fruto de una comunicación bilateral entre estado y campesinos, sino el resultado de una relación hegemónica, unilateral, autoritaria, que va de arriba hacia abajo, del estado hacia los habitantes de San Ildefonso.

Después de haber seleccionado al pueblo de San Ildefonso, el CPSS inició sus actividades tendientes a "contribuir a elevar los niveles de vida de esta población". ¿Cómo? aplicando sus programas ya diseñados.

En San Ildefonso no existió un diagnóstico previo a la aplicación de los programas del CPSS. En todas las comunidades campesinas donde esta organización hace desarrollo de la comunidad, se aplican los mismos programas; en esto San Ildefonso no es la excepción. Veamos cuáles son estos últimos.

Como lo expusimos en el apartado anterior, los programas que aplica el CPSS en San Ildefonso están orientados a diversificar la alimentación, a controlar la natalidad, a elevar el promedio de escolaridad y a solucionar algunas de las carencias en servicios públicos de su población.

Algunos de los programas dirigidos a diversificar la alimentación, a satisfacer la demanda en servicios públicos, y a mejorar la ecología del lugar, guardan una estrecha relación con las funciones inherentes a la SARH. Dentro de los programas que se están aplicando en San Ildefonso se encuentran los denominados paquetes, huertos y hortalizas familiares; agua potable y reforestación.

Los tres primeros programas están dirigidos a satisfacer y a diversificar la demanda de alimentos.

El primero de ellos (paquetes familiares) consiste básicamente en vender a los campesinos, a bajo costo, diversas especies menores: gallinas,

conejos y patos, principalmente. Se pretende que cada familia obtenga del grupo de animales que les son vendidos una producción diversa (como carne, huevos y piel). Estos productos estarían dirigidos básicamente a satisfacer la demanda familiar.

El segundo programa (huertos familiares) consiste en la asesoría y venta de especies frutales a los campesinos. La finalidad inmediata que persigue este programa es, en primer lugar, la obtención de una producción de frutales para el autoconsumo familiar y, en segundo lugar, una producción para el mercado interno y externo de la comunidad. Técnicos en fruticultura asesoran y capacitan a los campesinos solicitantes en cuanto al manejo de frutales. Los orientan en cuanto al tipo y variedad de frutal que pueden explotar en virtud de las condiciones de la tierra, y los capacitan también en cuanto a la conserva de los mismos.

El tercer programa (hortalizas familiares) persigue motivar al campesino para que consuma diversas hortalizas: calabaza, col, rábano, acelga, espinaca, etc. Los capacitan para el cultivo y los preparan para el consumo de las hortalizas.

El cuarto programa (agua potable) es el más importante en opinión de los desarrollistas comunitarios. Existe un manantial en la parte más baja del poblado, aprovechando el cual se construyó, hace algunos años, un sistema de bombeo que llevaba el agua hasta el depósito situado en la parte alta del mismo. Desde este depósito el agua se distribuía hacia diversos hidrantes colocados en la zona poblada. La bomba dejó de operar hace aproximadamente más de dos años, al romperse la tubería y deteriorarse la bomba. Actualmente los habitantes del pueblo deben de proveerse del agua yendo directamente al manantial y transportándola a sus casas en forma manual o mediante alguna bestia de carga. Esta agua no es potable, sin embargo,

es utilizada en la preparación de alimentos, como bebida, etc.

El grupo de promotores ha elaborado un programa para la introducción del agua potable. Las actividades consistirán básicamente en la introducción de una red de tubería en la parte central del pueblo. Sin embargo, a más de un año de iniciado el programa aún no se ven frutos.

El último programa de los directamente relacionados con las funciones de la SARH, es el llamado reforestación. Debido a que la zona en que se ubica San Ildefonso es semidesértica, y en su superficie de cultivo existen tierras erosionadas o en proceso de erosión, se ha introducido este programa, el cual persigue reforestar dicha zona, mejorando con esta medida la ecología del lugar y frenando la erosión en las tierras de cultivo de la comunidad.

El CPSS está aplicando otros programas que, sin guardar una relación estrecha con las funciones de la SARH, son "importantes". Entre éstos están los denominados: planificación familiar y educación para adultos.

El objetivo principal del programa de planificación familiar es el de reducir el índice de natalidad de la población de San Ildefonso. Los desarrollistas capacitan, ayudados en esto por el médico del lugar, a un grupo de madres "interesadas" en el uso y manejo de diversos anticonceptivos. Algunas de las participantes es esta capacitación de planificación familiar, han aceptado el uso de métodos anticonceptivos.

Por último, el programa de educación para adultos busca brindar a la población campesina adulta que no posee estudios básicos, el servicio de educación básica: primaria y secundaria. Con estos sistemas de enseñanza abierta persiguen que estos campesinos obtengan "cuando menos" los conocimientos que les brinda el nivel de primaria. Recientemente los promotores organizaron dos grupos de estudio en este sistema abierto de enseñanza:

uno del nivel primaria formado por 20 muchachos, y otro del nivel secundaria formado por 21 muchachos.

La participación de la población de San Ildefonso en los programas citados arriba, es vista por los desarrollistas comunitarios de la siguiente manera: cinco de los promotores opinan que la participación ha oscilado entre el 5 y 30%. Tres de ellos, dos trabajadoras sociales y el profesor normalista, que ha sido aproximadamente del 60%. Estas diferencias de opinión respecto de la participación en los programas aplicados obedecen al tiempo de trabajo en la comunidad. Los desarrollistas que citan la cifra más alta no trabajan permanentemente en San Ildefonso. Las dos personas que están trabajando permanentemente en el pueblo considera que, en general, la participación de la población en los programas ha sido baja (entre el 5 y el 20% de la población); el único programa en el que está participando la mayoría de los jefes de familia (80% aproximadamente) es el de introducción del agua potable.

Por otra parte, tres de los entrevistados opinaron que la baja participación de los pobladores en sus programas obedece a la "desconfianza" [←] ("no se prestan a colaborar en la ayuda que se les brinda"), a la poca "cooperatividad", a la "apatía" y al "idioma". Otros tres opinaron que ésta obedece a las limitaciones económicas: a la "miseria" y al "trabajo" que realizan fuera de la comunidad. Uno más opinó que se debió a la "falta de difusión y promoción de sus programas".

Después de haber descrito la ideología del grupo de desarrollistas comunitarios y las características que presenta el desarrollo de la comunidad en San Ildefonso, estamos en posibilidades de dar respuesta a nuestra pregunta central, que fue con la que iniciamos este apartado.

El CPSS, tal cual lo mostramos a través de la opinión de los desarrollistas comunitarios con respecto a los fines de las actividades comunitarias en San Ildefonso, persigue mejorar los niveles de vida de estos campesinos. El dirigir su atención hacia los niveles de vida en lugar de la marginalidad de los campesinos, que es precisamente la que contribuye a que vivan en condiciones precarias, mistifica la realidad de esta comunidad. Por lo tanto, sus actividades sólo son un manejo de representaciones ideológicas (recordemos a este respecto los prejuicios y las ideas del cambio social de los desarrollistas comunitarios) que tienen por finalidad mantener el estado de cosas. Podríamos concluir este apartado afirmando que la organización encargada del desarrollo de la comunidad en San Ildefonso, (el CPSS), es un aparato ideológico de estado.

CONCLUSION

Como ya inicialmente habíamos esbozado, la presencia de una institución pública del estado en determinadas comunidades rurales, nos planteó interrogantes a las que era necesario dar respuesta. Desde luego, la presencia de una institución como la SARH en estas pequeñas comunidades obedece principalmente a causas tan diversas como las económicas, políticas e ideológicas. Por nuestra formación, nuestro interés con respecto a aquel fenómeno radicaba en el análisis exploratorio de las manifestaciones ideológicas del mismo, sin descuidar sus aspectos económicos y políticos que nos permitirían una mayor comprensión del mismo. En esta tarea, la teoría marxista de la ideología nos permitió analizar las prácticas ideológicas de esta organización pública del aparato de estado, es decir, penetrar en el estudio de la estructura hegemónica de la clase dominante.

Después de analizar las prácticas de desarrollo de la comunidad que realiza la SARH en la población rural de San Ildefonso y cuyos objetivos aparentes son el "mejoramiento en los niveles de vida" de esta población, hemos llegado a la conclusión de que en realidad desarrollo de la comunidad es un aparato ideológico de estado que forma parte de la estructura hegemónica de la clase dominante, cuya función social consiste en la realización de reformas culturales y morales que apuntan al logro del consenso entre los campesinos. De esta conclusión podemos derivar las siguientes consideraciones.

Tanto en México como en otros países de Latinoamérica, las contradicciones resultantes del sistema capitalista, presentadas como manifestaciones "naturales", importan a la clase dominante por sus efectos desestabilizadores en el sistema. Una de estas contradicciones es la presencia ca-

da vez más creciente de una masa marginal. Una de las respuestas de los gobiernos latinoamericanos a este fenómeno -dada su situación de dependencia- ha sido la implementación de proyectos de desarrollo para incorporar a la masa marginal al "progreso" económico y social. Así, el desarrollo de la comunidad surgió como un instrumento capaz de "preparar psicológicamente" a la población en función de estos proyectos de desarrollo.

En México observamos las tendencias antes señaladas, sobre todo, la existencia en las zonas rurales de una población campesina marginal, diseminada en pequeñas comunidades. La marginalidad que aprisiona a estos campesinos se ve acompañada por condiciones de pobreza extrema y por niveles de vida precarios. El estado para "solucionar" los problemas que padecen estas pequeñas comunidades está haciendo en muchas de ellas desarrollo de la comunidad.

A fin de mistificar la relación que existe entre marginalidad y niveles de vida precarios, las clases hegemónicas explican estos fenómenos como resultantes del modo de vivir y de pensar de los sectores campesinos. Esta manera de plantear la problemática campesina llama la atención hacia otros factores, no hacia los causantes de la marginalidad, sino hacia "la carencia de actitudes y valores modernos" que se traducen, según esta concepción, en condiciones precarias de existencia de los marginales.

Así pues, según lo analizado en este trabajo, vemos que el desarrollo de la comunidad exhibe tendencias ideológicas a favor del statu quo, reafirma el consenso, y difunde "el modo de vivir y de pensar dominante", entre estos campesinos marginales. Asimismo, el desarrollo de la comunidad, como una de las partes importantes de la ideología del desarrollo, es un instrumento del aparato de estado de la clase hegemónica que permite paliar las necesidades vitales de los campesinos marginales y, por tanto,

garantiza la "paz social" en el campo.

Desde luego, dadas las características de este estudio, esta conclusión es un primer acercamiento al problema y, por lo tanto, con lo anterior no queda agotado el tema.

Adicionalmente es necesario mencionar que el uso cada vez más intensivo de la ideología como un instrumento eficaz de control social, que ha llevado a la especialización de cuadros de intelectuales en estas actividades, es una alternativa para la clase dominante que sirve para no agotar otras posibilidades de control hegemónico, como podría ser la represión violenta.

APENDICE: GUIA DE ENTREVISTA (CUESTIONARIO).

1. ¿Qué tiempo tiene trabajando usted en las actividades de promoción voluntaria en San Ildefonso?
2. ¿Sabe usted por qué fue seleccionado el pueblo de San Ildefonso para realizar actividades de desarrollo de la comunidad?
3. ¿Cuál es en su opinión el objetivo principal de los trabajos de promoción voluntaria en este lugar?
4. ¿Esta comunidad solicitó a ustedes su ayuda?
¿Cómo?
¿Por qué?
5. ¿Cuáles son los problemas que más frecuentemente ha observado usted en San Ildefonso?
¿A qué cree usted que se deben?
¿Cómo han respondido ustedes ante esos problemas?
6. ¿Qué porcentaje de las personas entre las que se difundieron sus programas, aproximadamente ha participado en ellos?
¿Por qué?
7. ¿Cree usted que la metodología que han seguido en sus actividades de promoción es la adecuada?
8. ¿Cómo caracterizaría usted a la comunidad de San Ildefonso?
9. Cuando iniciaron sus actividades de promoción en el pueblo ¿cómo se mostraron hacia ustedes los campesinos?
10. ¿Podría describir las tradiciones y costumbres más relevantes de la población de San Ildefonso?
11. Para usted ¿cuál o cuáles son los efectos de estas tradiciones y costumbres?
¿Por qué?

12. ¿Debería de cambiar esta gente?
¿En qué?
13. ¿De quién son responsabilidad las mejoras de la comunidad de San Ildefonso?
14. ¿Considera usted que es un deber del gobierno influir en la población campesina para cambiar su modo de vida?
¿Por qué?
15. ¿Cree usted que está en manos de los campesinos salir de su pobreza?
¿Cómo?
16. ¿Está de acuerdo con las siguientes afirmaciones?
- a. el campesino no aspira a tener un mejor nivel de vida.
 - b. el campesino está resignado a permanecer en la pobreza.
 - c. el campesino es pasivo.
 - d. el campesino piensa que no puede cambiar su futuro.
 - e. el campesino es fatalista.
 - f. al campesino le resulta difícil adaptarse a las ideas nuevas o modernas.
17. ¿Las familias de San Ildefonso deberían aspirar a vivir como las familias de la ciudad?
¿Por qué?

- Althusser, Luis. "Ideología y aparatos ideológicos", Revista mexicana de ciencia política. UNAM-FCPS, año XX, nueva época, Octubre-Diciembre, 1974. (art. mimeografiado).
- La filosofía como arma de la revolución. Trads. Oscar del Barco, Enrique Román y Oscar L. Molina, Pasado y Presente, México, 1979.
- Ander Egg, Ezequiel. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. 8a. ed., Humanitas, Buenos Aires, 1978.
- Batterm T. T. Las comunidades y su desarrollo. Trad. Emma Susana Speratti Piñero, F.C.E., México, 1977.
- Blauberg, I. et al. Diccionario marxista de filosofía. Trad. Alejo Mendez García, Ediciones de cultura popular, México, 1978.
- Cassigoli, Armando. Conocimiento, sociedad e ideología. ANUIES, México, 1976.
- Cueva, Agustín. Sobre el concepto de enajenación. UNAM, FCPS, Centro de estudios latinoamericanos, 1975, (Serie Estudios, 21).
- Díaz-Polanco, Héctor. Teoría marxista de la economía campesina. 2a. ed., Juan Pablos Editor, México, 1979.
- Dos Santos, Theotonio. Imperialismo y dependencia. Era, México, 1978.
- Engels, Federico. "El origen de la familia, la propiedad privada y el estado", en: Marx-Engels. Obras escogidas. Progreso, Moscú, s/f, pp. 471-613.
- Festinger, León y D. Katz. Los métodos de investigación en las ciencias sociales. Trad. Eduardo Masullo, 3a. ed., Paidós, Buenos Aires, 1978.
- Germani, Gino. El concepto de marginalidad. Nueva visión, Buenos Aires, 1973, (Fichas, 29).

- Gomezjara, Francisco. Técnicas de desarrollo comunitario. Ediciones nueva sociología, México, 1977.
- Gomezjara, Francisco y Nicolás Pérez R. El diseño de la investigación social. Ediciones nueva sociología, México, 1979.
- Gramsci, Antonio. Cuadernos de la cárcel (1): Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno. Trad. José M. Aricó. Juan Pablos Editor, México, 1975.
- Cuadernos de la cárcel (2): Los intelectuales y la organización de la cultura. Trad. Sciarreta, Juan Pablos Editor, México, 1975.
- Kerlinger, Fred N. Investigación del comportamiento. Trad. Vicente Agut Armer, Interamericana, México, 1975.
- Lomnitz, Larissa. ¿Cómo sobreviven los marginados? Siglo XXI, México, 1976.
- Lowy, Michel. Sobre el método marxista. Trad. Carlos Castro, Grijalbo, México, 1974.
- Marx, Carlos. El capital. t. I, Trad. Wenceslao Roces, F.C.E., México, 1946.
- "El dieciocho brumario de Luis Bonaparte", en: Marx-Engels. Obras escogidas. Progreso, Moscú, s/f, pp. 93-180.
- Marx, Carlos y F. Engels. La ideología alemana. Ediciones de cultura popular, México, 1979.
- Mouffe, Chantal. "Hegemonía e ideología en Gramsci", Arte, Sociedad, Ideología. México, D.F., 1978, no. 5, pp.
- Murga Franssinetti, Antonio. "La marginalidad en América Latina: una bibliografía comentada", Revista mexicana de sociología. UNAM, 40: 1978, no.1, pp. 221-331.
- Nun, José. "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal", Revista latinoamericana de sociología. Buenos Aires, 5: 1969, no. 2, pp.

Paré, Luisa. El proletariado agrícola en México. 2a. ed., Siglo XXI, México, 1979.

Ribeiro, Darcy. El dilema de América Latina. 8a. ed., Siglo XXI, México, 1979.

Rogers, Everett M. y Lynne Svennings. La modernización entre los campesinos. F.C.E., México, 1973.

Silva, Ludovico. Teoría y práctica de la ideología. 7a. ed., Nuestro Tiempo, México, 1978.

Texier, Jaques. Gramsci, teórico de las superestructuras. Trad. José Fernandez Valencia, Ediciones de cultura popular, México, 1977.

Villoro, Luis. "Sobre el concepto de ideología", Plural. México, D.F., 4: 1974, no. 31, pp.